



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MEXICO.

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS
PROFESIONALES
IZTACALA.

RELACIONES PREMARITALES.
-OPINIONES, ACTITUDES Y FACTORES QUE
INFLUYEN-

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTA N:

CARRASCO NAVA IVONE D.

CERVANTES TAPIA ANA MA.

MEXICO, D. F.
1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A DIOS: POR DARMÉ LA VIDA, POR LA FE QUE ME BRINDA DÍA A DÍA
PARA CREER EN EL, POR LAS OPORTUNIDADES QUE ME DAS Y POR
AYUDARME EN TODAS LAS COSAS QUE REALIZO. PERO SOBRE TODO
SEÑOR, GRACIAS POR LOS PADRES QUE ME DISTE.

A MIS PADRES

VICTOR Y MARGARITA, POR SU APOYO, SU COMPRESION, SU
PACIENCIA, SU EJEMPLO Y AMOR QUE ME HAN BRINDADO SIN
LIMITES, Y DE MANERA DESINTERESADA EN TODA MI VIDA. POR
INCULCARMÉ TODO LO QUE CREO Y POR HACER DE MÍ LO QUE SOY
AHORA. GRACIAS POR TODO. HOY ESTE SUEÑO TAN ANHELADO SE
HACE REALIDAD Y TAMBIEN ES DE USTEDES.

MAMI: GRACIAS POR TUS DESVELOS, TUS ATENCIONES, TUS
REGAÑOS Y TU CARIÑO.

LOS QUIERO MUCHO.

A MIS ABUELITAS

MERCEDES Y REYNA POR SU AMOR INCONDICIONAL Y SUS SABIOS
CONSEJOS.

FALLA DE ORIGEN

A VICTOR, CARLOS Y EDDY, A QUIENES A PESAR DE HABER
CRITICADO Y JUZGADO DURAMENTE. ME HAN BIEN DADO SU APOYO
Y CARIÑO CUANDO LO NECESITO.

GRACIAS, LOS QUIERO MUCHO.

A PATY: A QUIEN HE APRENDIDO A QUERER. ADMIRAR Y RESPETAR.
EN ESTE TIEMPO QUE HA ESTADO LEJOS. GRACIAS POR EMPEZAR A
COMPARTIR CONMIGO TUS LOGROS. TUS INQUIETUDES Y TUS
DECEPCIONES... TE EXTRAÑO.

A MAGALI: POR TU AMOR. TU TERNURA. POR TU ALEGRIA Y TUS
OCURRENCIAS. POR SER TAN LINDA, POR LLEGAR CUANDO MAS TE
NECESITABAMOS. TE QUIERO BEBE.

A TODOS MIS TIOS Y PRIMOS, EN ESPECIAL A MI TIO RICARDO, POR
SU APOYO Y POR LA FE QUE TUVIERON EN MI PARA LOGRAR ESTE
TRABAJO.

A IVONE: POR ENSEÑARME A VER LA VIDA DE UNA MANERA TAN DIFERENTE A LA MIA. POR COMPARTIR CONMIGO TANTAS Y TANTAS COSAS DURANTE TODO ESTE TIEMPO. POR ESCUCHARME SIEMPRE QUE LO NECESITO. POR ATREVERTE A SER SIEMPRE TU, CONTRA VIENTO Y MAREA.

POR TODO ESTO Y MAS... GRACIAS AMIGA.

A XOCHITL: POR SER UNA GENTE TAN ESPECIAL UNA AMIGA UNICA. POR SER TAN NOBLE Y TAN AUTENTICA. POR TUS CONSEJOS Y TU AYUDA EN MOMENTOS DIFICILES. POR INFUNDIRME TU ALEGRIA DE VIVIR. PERO SOBRE TODO POR PERMITIRME SER TU AMIGA.

A MIS AMIGAS: CLAUDIA, FELY, ANA, GRIS, ALIS, DELIA, PATY, MAYRA Y SANDRA.

POR SU AMISTAD Y SU CONFIANZA. PARA COMPARTIR CONMIGO MOMENTOS TAN IMPORTANTES DE SUS VIDAS. ME SIENTO MUY AFORTUNADA POR TENER A CADA UNA DE USTEDES.

A MIS GRANDES AMIGOS:

*BETY: QUIEN ME ENSEÑO EL VERDADERO SENTIDO DE LA AMISTAD,
SIN CONDICIONES. SIN ATADURAS...
PORQUE A PESAR DE LA DISTANCIA SIEMPRE ESTAS CONMIGO.
PORQUE HE APRENDIDO A QUERERTE COMO A UNA HERMANA Y
POR ELLO SIEMPRE ESTAS EN MI CORAZON. GRACIAS POR
APOYARME EN TODO MOMENTO, POR MOSTRARME LO LINDA LINDA
Y SINCERA QUE PUEDE SER UNA AMISTAD.*

*Y A EVELIO: POR SER UN AMIGO TAN ESPECIAL Y MARAVILLOSO
CONMIGO. PORQUE SIEMPRE QUE ME SENTI DESESPERADA ME
ACONSEJASTE Y ME ALENTASTE A SEGUIR ADELANTE. POR
APOYARME EN CUALQUIER DECISION Y ACONSEJARME DE LA MEJOR
MANERA. POR CUIDARME TANTO. POR ENSEÑARME A VALORAR LAS
PEQUEÑAS COSAS. POR SER MI FIEL AMIGO. POR ENSEÑARME A
LUCHAR POR LO QUE QUERIA.*

LOS QUIERO

FALLA DE ORIGEN

*AL PROF. JOSE DE JESUS VARGAS, POR SU AMISTAD, POR
COMPARTIR CONMIGO SU SABIDURIA, POR AYUDARME A DISIPAR
MIS DUDAS, POR SER TAN BUEN MAESTRO Y PSICOLOGO, Y POR SU
GRAN APOYO PARA LA REALIZACION DE ESTE TRABAJO.*

*AL PROF. JOSE VELASCO: QUIEN ES UNA PERSONA A QUIEN QUIERO
Y RESPETO, Y ADEMAS ES UN GRAN AMIGO.*

*AL PROF. JOSE ESTEBAN VAQUERO, POR SU PACIENCIA Y GRAN
AYUDA SIN LA CUAL NO HUBIERA SIDO POSIBLE LA REALIZACION DE
ESTE TRABAJO.*

*A LA PROFRA. JOSELINA IBÁÑEZ, POR LOS CONOCIMIENTOS Y AYUDA
QUE ME BRINDASTE DURANTE ESTE TIEMPO.*

A JUAN CARLOS.

POR LA ILUSION QUE ME BRINDAS CADA DIA. POR LA PACIENCIA Y
APOYO QUE DEMUESTRAS EN TODO LO QUE HAGO. POR TU
AMISTAD SIN LIMITES. POR COMPARTIR CONMIGO ALEGRIAS.
SUEÑOS, TRISTEZAS Y DESILUSIONES. POR IMPULSARME A
ALCANZAR MIS METAS. POR ENSEÑARME EL SIGNIFICADO DE LA
PALABRA AMOR Y POR LOS PEQUEÑOS DETALLES QUE HACEN DE
NUESTRA RELACION ALGO MARAVILLOSO.

TE AMO.

FALLA DE ORIGEN

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1	8
<i>La Sexualidad En La relacion De Pareja</i>	8
<i>1.1 Definiciones.</i>	8
<i>1.2 Sociedad Y Sexualidad</i>	9
<i>1.3 Familia y Sexualidad</i>	11
<i>1.3.1 Roles Sexuales</i>	12
<i>1.4 Educación Sexual</i>	14
<i>1.4.1. Educación Sexual En El Hogar</i>	17
<i>1.4.2 Educación Sexual En La Escuela</i>	20

CAPITULO 2	23
<i>Relaciones Sexuales Premaritales</i>	23
<i>2.1 Definiciones</i>	23
<i>2.2 Interacción: Amor, Sexo Y Reproducción.</i>	29
<i>2.3 Preferencias Sexuales.</i>	31
<i>2.4 Estudios Preliminares Sobre Relaciones Premaritales.</i>	33
<i>2.5 Cambios Actuales Hacia Las Relaciones Premaritales.</i>	35
CAPITULO 3	39
<i>Factores Que Influyen En Las Relaciones Premaritales</i>	39
<i>3.1 La Influencia De La Cultura</i>	39
<i>3.2 El Nivel Socioeconómico Y/O Clase Social</i>	45

FALLA DE ORIGEN

<i>3.3 Creencias religiosas</i>	46
<i>3.4 Edad Y Nivel Educativo</i>	48
CAPITULO 4	53
<i>Metodologia</i>	53
<i>4.1 Población .</i>	54
<i>4.2 Materiales.</i>	55
<i>4.3 Instrumentos</i>	55
<i>4.4 Procedimiento.</i>	55
CAPITULO 5	57
<i>Presentación y Análisis De Resultados.</i>	57

CAPITULO 6	63
<i>Discusión.</i>	63
CAPITULO 7	67
<i>Conclusiones</i>	67
<i>Anexo</i>	
<i>Bibliografía</i>	72

FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION

En nuestra sociedad, al paso de los días se van acumulando progresos en diversas áreas como: economía, política, cultura y tecnología; etcétera sin embargo todo lo referente a sexualidad pareciera ser que nos quedamos estancados muchos años atrás, ya que aún existen tabús, reglas y leyes que impiden la libre expresión del ser humano, las diferentes normas a seguir van encasillando y es así como se ve coartada su libertad. A pesar de todo lo anterior, el hombre en la búsqueda del saber sobre su sexualidad y ante tantas preguntas sin respuestas, intenta siempre indagar acerca de temas como: masturbación, aborto, relaciones homosexuales, extra maritales premaritales, entre otros. Por consiguiente, encontramos que la actual preocupación acerca de las primeras actividades sexuales que ejercen los jóvenes antes del matrimonio (relaciones premaritales) arranca quizá desde las primeras formulaciones de Freud acerca de la libido y su importancia en la economía psíquica del individuo. Pero se puede decir que dispone de datos establecidos desde que en 1958 se publicara el informe Kinsey y colaboradores en Estados Unidos. (López; 1983).

Este informe sobre la sexualidad de hombres y mujeres fue el primer trabajo en el mundo entero realizado de forma científicamente satisfactoria para conocer en su auténtica realidad, las costumbres, actitudes y preferencias del individuo frente a las cuestiones sexuales (Reinisch, 1992).

El interés suscitado por dicho tema queda demostrado por el gran número de trabajos similares que le siguieron en muchos países, los cuales han contribuido a mejorar nuestro conocimiento sobre el tema.

En algunos casos se dice que la negación de las relaciones premaritales se debe a conveniencia de factores económicos, sociales, religiosos, educacionales y familiares.

En lo que refiere al aspecto económico se ha observado que en las relaciones premaritales se presentan infinidad de embarazos no deseados, debido algunos de ellos a la falta de información acerca de los métodos anticonceptivos; por lo que este hecho viene a romper toda estabilidad en la pareja, causando consecuencias de tipo emocional: estrés, depresión, ansiedad, vulnerabilidad, etcétera. De tipo económico, al tener que decidir entre el gasto que implica un aborto, desde el momento del examen médico para detectar si la mujer esta o no embarazada, hasta la culminación de este por medio del legrado, o el hecho de enfrenar la manutención de una familia con sus múltiples necesidades: calzado, alimentación, escuela etcétera; los cuales implican necesariamente un gasto económico (Gagnon, 1981).

Por otro lado, en el aspecto social se observa que los adolescentes practican corrientemente las relaciones premaritales, a partir de los 13 años en la juventud campesina y de 15 en la obrera.

En la juventud campesina se halla la costumbre según la cual, la joven espera ante una sala de baile que un joven la invite a bailar; después del baile, durante el cual la sensualidad se manifiesta abiertamente; la lleva a la maleza donde tienen relaciones sexuales. La prevención del embarazo se desconoce y se suple con el coitus interruptus o el aborto practicado por charlatanes (Reich, 1982).

En lo que se refiere a la juventud obrera, éstos tienen un poco más de información de los métodos anticonceptivos en comparación con los campesinos; pero muchas veces no son empleados adecuadamente, desde el simple hecho de ponerse el condón en el caso del hombre; y en el caso de las mujeres desde el uso de las pastillas entre otros; trayendo muchas veces graves

consecuencias para los jóvenes al descubrir que su pareja está embarazada.

Un muchacho y una muchacha se frecuentan mucho tiempo sin tener relaciones sexuales, ya que, dicen ellos, no se presenta la ocasión. La razón de ello es también la inhibición interna; por ejemplo, el miedo a la impotencia. En las jóvenes, el temor a la relación sexual está caracterizado: los muchachos empujan hacia el acto sexual, pero las jóvenes permiten toda clase de juegos sexuales y a las vez niegan la relación normal, correlativamente, se observan accesos de histerismos y crisis de lágrimas.

Los trastornos nerviosos constituyen un problema capital para los jóvenes, sobre todo para las muchachas. Entre los deportistas, la represión sexual es más acentuada que en los demás, y los deportes se practican a menudo con propósito de controlar la sexualidad (Reich; 1982).

Los jóvenes que han resuelto los problemas decidiéndose a la relación sexual se lamentan de la falta de lugares propios que les permita sacar todas sus pasiones y deseos reprimidos.

En lo que respecta a la juventud burguesa, se observa que la mayoría de jóvenes se entregan a los juegos de besos y caricias. Por ejemplo las actividades sexuales preliminares, son admisibles; esto es, que los adolescentes practican toda especie de estímulos sexuales en los bailes, diversiones y paseos en automóvil; sin embargo la mayoría rechazan el acto sexual, por atentar en contra de sus principios morales. (Reich; 1980).

Por su parte, la religión condena las relaciones premaritales entre las personas que no tienen vínculo matrimonial cuyo fin es la procreación de otro ser; mientras que los jóvenes sólo buscan encontrar placer en sus instintos sexuales, dejando a un lado la procreación de otro ser, pasando por alto las normas morales y religiosas. Trayendo como consecuencias un desequilibrio emocional en las personas que profesan alguna religión, al tener

que enfrentarse a una serie de reglas religiosas por un lado y por otro a sus necesidades sexuales físicas. (Valentini; 1978).

Un ejemplo claro, es cuando una persona creyente se acerca al confesionario y le dice a su confesor que él o ella han mantenido relaciones sexuales premaritales durante algún tiempo o por primera vez, el confesor inmediatamente toma el papel de juez setenciandolo (s) a vivir en pecado durante toda su vida a menos que se casen y formen un hogar.

Por lo que la religión representa un importante instrumento coercitivo para la sociedad ejerciendo un gran control sobre las personas que creen en ella.

Ahora bien, en el nivel educacional se muestran ciertas irregularidades en lo que se refiere a educación sexual, ya que por un lado se le enseña al individuo de manera general las funciones fisiológicas del cuerpo así como su anatomía sin prestar atención a las conexiones psicológicas y sociales que conlleva al individuo a tener relaciones sexuales. Por una parte se le da información general de lo que consiste una relación sexual y sus posibles consecuencias, pero por otro lado si el individuo desea profundizar se le niega la información de una manera sistemática, prohibiéndole al individuo buscar información en libros, revistas, películas, etcétera, por considerarlas nocivas para la salud mental. Esto provoca serias consecuencias en los adolescentes y jóvenes que deciden tener relaciones premaritales, ya que al carecer de información adecuada tienden a cometer más errores dentro de su relación sexual como lo es un embarazo no deseado, insatisfacción, frustración, etcétera. (Sánchez, 1992).

Además de la educación sexual que se imparte en nuestro país, es importante mencionar el papel que juegan los medios de comunicación en lo que a este tema se refiere. Es increíble ver y escuchar los comerciales, películas, programas promocionales, etcétera, con la cantidad de ideas sexuales que ofrecen, en cierta

manera la mayoría de los programas que vemos o escuchamos van cargados de mensajes subliminales, ofreciendo: sexo fácil y sin complicaciones al usar "x o y producto", causando así más inquietud en la sexualidad de los adolescentes.

En cuanto al núcleo familiar, observamos que el tema de la sexualidad resulta un tabú entre los miembros de la familia que integran una sociedad, por considerarla un tema inadecuado, ya que muchos de los padres de familia consideran que hablarles a sus hijos de "eso" les puede afectar la estabilidad emocional y psicológica de los propios, por lo que prefieren guardar silencio, sin darse cuenta del daño que les hacen al no orientarlos y dejar que se mal informen por otro lado.

Uno de estos estudios realizados sobre amplios grupos de población es el informe Hite (1991) sobre la sexualidad masculina, que recoge y analiza información de más de 7,239 hombres de Estados Unidos en edades comprendidas entre los 13 y 18 años. Se realizó a través de cuestionarios anónimos de tipo abierto que incluían datos acerca de ¿Que opinan los hombres de su propia sexualidad y sus relaciones personales?. ¿Se sienten satisfechos?. ¿Son realmente felices a nivel sexual y afectivo?.

También esta autora realizó un informe sobre la sexualidad femenina, en donde analiza información recogida de más de 3,000 mujeres en edades comprendidas entre los 14 y 78 años. De las cuales se obtenían datos acerca de frecuencia de orgasmos y formas de alcanzarlos, tipos de actividades sexuales, modificaciones de la vida sexual en las distintas etapas vitales, entre algunas otras cosas. (Hite, 1992).

Es así como se encontró en los datos obtenidos de los tres informes (Kinsey, femenino y masculino de Hite) que un 80% de la población encuestada tiene su primera relación sexual entre los 14 y 18 años antes del matrimonio.

FALLA DE ORIGEN

De este modo surge la elección del tema, la inquietud de varias interrogantes delimita nuestro campo de estudio a las relaciones premaritales de los hijos, teniendo como objetivo : describir el motivo de las actitudes adoptadas por los padres ante las relaciones premaritales de sus hijos, que sienten, qué piensan y por qué.

Por ello, el presente trabajo, se estructura de manera que permita una mayor comprensión sobre el tema de las relaciones sexuales premaritales . En el primer capítulo se aborda el tema de la sexualidad en la relación de pareja, los papeles que juegan tanto la sociedad y la familia, los roles que se asignan para un hombre y una mujer que están inmersos dentro de la sociedad, y la educación sexual que se imparte en la escuela y en la familia. Todo esto analiza de manera en cómo es vista y aceptada la sexualidad.

En lo que se refiere al segundo capítulo, se analiza y define lo que es la relación sexual premarital, la interacción de amor, sexo y reproducción. También se mencionan algunos estudios anteriores sobre relaciones premaritales, en cuanto a su edad, nivel socioeconómico, nivel educativo, etcétera. Además a lo largo del tiempo se han presentado algunos cambios en el pensamiento de la gente para aceptar las relaciones premaritales.

En el tercer capítulo se habla de los factores que influyen en las actitudes, los pensamientos, la aceptación y las conductas de cómo, cada individuo percibe las relaciones sexuales premaritales.

En el capítulo cuarto, se hace una propuesta de investigación la cual se desarrollo de la siguiente manera: metodología, en donde se incluyen los puntos de población, materiales y aparatos, instrumentos y procedimiento.

En el capítulo quinto se presenta un análisis de los datos obtenidos del instrumento aplicado a madres y a hijos.

En el sexto capítulo, se realiza una discusión en donde se retoman los comentarios de los autores y los nuestros, contrastándose con los resultados de ambos.

En el séptimo capítulo se mencionan las conclusiones obtenidas, algunas autocríticas y sugerencias de investigación.

CAPITULO 1

LA SEXUALIDAD EN LA RELACION DE PAREJA

En el presente capítulo se pretende analizar el papel de la pareja, iniciando con un breve análisis sobre el término y los factores de más trascendencia para el individuo, sociedad y familia que van dando a éste la pauta para comportarse, pensar y actuar de cierta manera.

1.1 DEFINICIONES.

En lo que a sexualidad se refiere, podemos encontrar muchas divergencias en cuanto a opiniones, según, los principios, estudios, edad y demás factores que pudieran intervenir para que la gente acepte o rechace el tema. A continuación se mencionaran algunas concepciones que se tienen acerca de lo que es la sexualidad. Lafora y Comas (1980) afirman que la sexualidad es un conjunto de manifestaciones y expresiones de tipo biológico y emocional, psicológico y socio culturales, que diferencia a cada individuo como varón y como mujer en su grupo social, que por lo mismo corresponde, abarca, difunde y se proyectan todas las actividades y comportamientos de la existencia de cada persona durante su desarrollo general. Es decir, la sexualidad es la expresión total de la personalidad de ambos sexos, se inicia al nacer, y le da sentido, valor y trascendencia a todos los actos realizados. Se define de acuerdo a las características sociales, culturales y ambientales.

FALLA DE ORIGEN

Por otro lado, Giese (1972) declara que la formación de la sexualidad tiene el sentido que la sociedad le da, con base en valores, normas, conocimientos, costumbres y creencias propias de cada momento evolutivo. De acuerdo con esto, Burt y Meeks (1976) mencionan que la sexualidad es controlada por cada sociedad a través de mitos, dogmas, tabúes, creencias y costumbres, en lugar de una concepción científica y real, esto ha ocasionado que en la población se presenten diversos problemas, como agresividad, divorcios, adulterio, represión, sumisión, violencia con los hijos, falta de respeto, aborto y demás conflictos en las relaciones interpersonales.

En contraposición, Rainwater (1966 En Neira 1981) opina que la sexualidad se limita casi exclusivamente al simple acto sexual genital. Las variaciones de las posturas y por otro lado las prácticas sexuales, siguen siendo para la mayoría de los individuos algo perverso y antinatural. Considerando por nuestra parte que el desarrollo de la sexualidad se realiza gracias a los estímulos culturales que le corresponden a cada grupo humano, al medio donde se educa, se forma y se va integrando a todas sus capacidades biológicas, psicológicas y sociales; estas varían de acuerdo a la cultura y la época que vive la sociedad y la familia.

1.2 SOCIEDAD Y SEXUALIDAD.

La sociedad es un factor importante que va a ir moldeando las actitudes y conductas del ser humano, a través de sus instancias políticas, económicas, familiares, religiosas y educativas.

A continuación se hace una revisión de la vinculación existente entre sociedad y sexualidad. Todo individuo al nacer empieza a ser moldeado por la cultura, que es el conjunto de valores, actitudes y normas de conducta, que son transmitidas a través de la educación familiar y social. Se le infunden creencias no sólo religiosas y políticas, sino también sociales de lo que es adecuado y "decente"; tanto en el hombre como en la mujer, y el individuo aprende a actuar tomando como punto de referencia estas pautas de conducta. Por eso, en cada sociedad, la sexualidad va tomando modelos específicos, que no se podrían extrapolar a otros grupos, ya que en cada sociedad existen mitos y tabúes propios. Estos, tienen como función obligar a los individuos a una conducta conformista, en intereses de un determinado orden donde el castigo llega de una manera "automática" a través de una conciencia normal. Por ejemplo, nuestra sociedad ha convertido la sexualidad en una lucha de fuerzas contrarias: por una parte, la prohibición, la incertidumbre, el sentimiento de culpa, y por otra, el deseo, la necesidad innata de excitación y la exigencia corporal, social y psíquica de satisfacción. Así, el goce de la sexualidad como experiencia íntima del ser humano, encuentra limitaciones, condicionamientos y obstáculos por la forma en que es concebida por la cultura, quien a través de las leyes censura aquellas que considera perjudiciales para el bien común. De esta manera, la conducta sexual en México estaría determinada por la carga simbólica de aprobación y reprobación, aceptación y rechazo del sistema ideológico, ya que la sexualidad es adecuada y orientada de acuerdo a las necesidades de la sociedad y no a la de los individuos que la componen. No se ha tenido presente que el hecho que el ejercicio de la sexualidad es una necesidad básica con repercusiones en la satisfacción personal y en las relaciones interpersonales afectivas (CONAPO, 1982). Esto se observa cuando al individuo se le niega toda posibilidad de

acceso a la información sobre su sexualidad y en el intento por conocerse busca información fácil, la cual generalmente es equivocada. Por consiguiente se orilla al individuo a hacer caso a amigos en cuestión de temas sexuales (masturbación, homosexualidad, relaciones sexuales premaritales), sin embargo la sociedad condena y rechaza a las parejas "liberales" que pudieran tener este tipo de relaciones.

1.3 FAMILIA Y SEXUALIDAD.

La familia ejerce el papel más importante en la formación de la identidad sexual, pues en y ella transcurren los primeros años de vida, y de ella se recibe la información y los estímulos determinantes para la estructuración sexual. Enhrlich (1989) expresa que la familia es un grupo de adultos de ambos sexos, en donde por lo menos dos mantienen una relación sexual socialmente aprobada y con uno o más hijos propios o adoptados.

Sin embargo, es necesario ubicar a la familia en el aspecto temporal, debido a que la organización familiar tiene características variables según la cultura y el periodo histórico en que se desarrolla. El tipo de organización que prevalece en Occidente es la familia constituida por padre, madre e hijos. Además en la familia se aprende asumir una serie de funciones, según la situación se aprende a cooperar, a compartir y a recibir. Otro aspecto importante, es el definir los límites que son: aquellas reglas acordadas por la familia para definir cómo y en qué participará cada uno (Careaga, 1976). Es importante marcar los límites para equilibrar las interrelaciones personales, de no ser así, la comunicación se dificulta, no hay diferencia entre las funciones personales, a unos se les sobrecargan y otros no la tienen.

1.3.1 ROLES SEXUALES.

Dentro de la organización familiar, cada persona tiene asignada una función o un rol. El rol que desempeñan los padres será fundamental para que el niño adquiera identidad, más tarde, ellos observan el comportamiento de sus padres y hermanos, empezando a discriminar modelos. Al crecer, reforzarán aquellas conductas y modelos que consideren deseables no sólo de su familia, sino de la escuela, los amigos, los medios de comunicación, en fin, que sean aceptados por la sociedad en general.

Desde la perspectiva de la sexualidad, el contenido mental de los roles sexuales de varón o de mujer, está sujeto a las fuertes influencias postnatales como las experiencias de la socialización temprana.

La sociedad, a través de su ideología establece y codifica los roles sexuales. En este sentido, el ser humano aprende a comportarse como varón o como mujer según el patrón cultural. Según Díaz Guerrero (1991), la familia mexicana se rige en los roles de: a) una supremacía por parte del padre y b) un necesario y absoluto sacrificio de la madre.

Coincidiendo con esto, Ramírez (1975) sostiene que "el mundo del mexicano tiene una doble moral y características contrastadas en los papeles que juegan el hombre y la mujer" (p.p. 48). Desde el punto de vista de la atmósfera socio cultural de tipo sexual, México es un país de hombres, ya que a la mujer se le niega la posibilidad de superarse social, intelectual y profesionalmente; su deber es el ser una buena ama de casa, madre y esposa. Mientras tanto, al hombre se le asigna el "poder" dentro de la familia y de la sociedad misma, siempre se ha considerado al hombre superior a la mujer. Un ejemplo de ello es cuando, aún antes de nacer un bebé existen ya una serie de anticipaciones y preferencias por el niño.

De acuerdo con esto, Beauvior (1977) afirma que durante las distintas etapas de desarrollo los roles sexuales para el hombre y la mujer van siendo alterados, según la etapa que se esté viviendo, por ejemplo, en la infancia, el niño esta sujeto en dirección a la masculinidad mucho más fuerte que la niña a la feminidad. Expresa que a las niñas se les permite más libertad en la elección de vestidos, de juguetes y de juegos, no es la misma reacción al contemplar a una niña que lleva pantalones, que a un niño con muñeca. Podemos decir que la sociedad es más permisiva con las niñas hacia conductas masculinas que con los niños hacia algunos juegos, conductas, etcétera. femeninas. Sin embargo, al abandonar la infancia la niña recibe ciertos castigos, por su condición femenina ya que no se beneficia en las mismas circunstancias del varón. Esto da como resultado la debilidad de la identificación femenina, prefiriendo los roles masculinos por las ventajas que representan. Más adelante, durante la adolescencia, el signo de virilidad en el hombre se refleja en la actividad sexual, quien posea información y experiencia al respecto puede ser el líder del grupo. En esta época la persecución de la mujer se desarrolla en dos direcciones: por una parte el adolescente se lanza a la búsqueda de la mujer ideal, aquella con quien quisiera casarse, la cual debe poseer todos los atributos de la feminidad perfecta, debe ser casta, delicada, hogareña, maternal, dulce, religiosa y bella, todo, lo concerniente a la sexualidad se relega a un término secundario. En la otra dirección el adolescente busca a la mujer sexualidad y con el claro propósito de la relación sexual. Tan pronto encuentra a la mujer que puede idealizar, las demás se convierten en objetos meramente sexuales. Por su parte la mujer, durante la adolescencia aprende los variados aspectos de su papel en la vida ayudando a la madre en el cuidado y atención de los varones, además debe cuidar su castidad femenina. Pero en un momento dado será sobre valorada, y se le dedicaran

canciones y poemas, será sujeto de la galantería y ternura de la cual es capaz de brindar un varón. La mujer se siente realizada por esta veneración y más tarde experimentará este sentimiento cuando sus hijos la consideren el ser más querido de este mundo (Díaz Guerrero, 1991). A pesar de todas las ventajas que representa ser varón, éste se somete en algunas ocasiones a la mujer, el motivo de ello es la necesidad de contacto físico con el cuerpo de la mujer.

Mientras que la mujer fue enseñada a reprimir la libido, siguiendo los consejos maternos, el varón hace de que su impulso sexual se desarrolle en cada ocasión posible, lo cual favorece el comportamiento de la mujer destinado a excitar el ansia del varón y mantenerla siempre despierta (Ramírez, 1975).

Todo esto incita al varón a ganar dinero para poder obtener lo que desea, pues sin él, le sería difícil conseguir una mujer, y por lo tanto satisfacción sexual.

Otro factor que aumenta el poder de la mujer, es su misma sexualidad, que desconcierta al varón, pues en la mujer es difícil comprobar la excitación sexual o el orgasmo muy a diferencia de lo que ocurre con el sexo opuesto (Ramírez, 1983). Así, hombres y mujeres son víctimas unos de otros si el hombre es intransigente y autoritario, la mujer es manipuladora, si los hombres mandan, las mujeres seducen.

1.4 EDUCACION SEXUAL

En años recientes, la educación sexual se ha ido convirtiendo en una más de las funciones de la escuela, pero no sólo se está transmitiendo más información en las escuelas, ya que la educación sexual se empieza a impartir desde edades tempranas en el hogar.

Por ello, en el presente apartado se analiza al papel que juega tanto el hogar como, la escuela en la educación sexual, las limitaciones que se presentan y el por qué es necesaria e importante este tipo de educación. Así, encontramos que López (1973) considera que existe una gran necesidad de educación franca, adulta y popular sobre el sexo presentada sin "valores morales", también piensa que las instituciones educativas debieran impartir cursos más significativos. Una opinión similar es la de Orozco (1977) quien dice que los métodos tradicionales de educación sexual basados en la vergüenza, la amenaza y el castigo ven las aspiraciones que los padres tienen para sus hijos. La simple transmisión de hechos sobre el sexo es inútil sin el desarrollo sano de las actitudes emocionales. La educación sexual debería ser continua en los patrones de vida familiares y en las maneras en que se expresa o se niega el afecto. Menciona que nuestro deber es el de mostrar que el sexo es parte de nuestra relación con la gente y que las relaciones entre los sexos dependen de lo sano de nuestras personalidades. Por otro lado Barragán (1990) divide la educación sexual en dos fases: propiciar información sexual y proporcionar educación sexual. La información sexual que incluye la enseñanza de los hechos biológicos, deberá ser de la incumbencia de la escuela. La educación sexual, que incluye "el desarrollo de actitudes que conducen a una vida sana", debería ser proporcionada en el hogar. Sin embargo, en la realidad es difícil separar los dos aspectos, aún cuando fuera posible esta diferenciación, el personal escolar que sólo trata de transmitir los hechos biológicos, encuentra que los intereses de los alumnos van mucho más allá de este punto: los jóvenes están interesados y preocupados por los valores y las actitudes morales al igual que por los hechos biológicos. Ofrecer el uno sin el otro sería difícil. La mayoría de las escuelas no quieren profundizar en los aspectos del valor y de las actitudes de los padres y de los hijos.

Puesto que entrarían en un campo altamente emocionalizado, es recomendable tener cuidado en este aspecto. Se ha sugerido que, los padres deberían ser invitados a las escuelas para discutir estos temas antes de que sean discutidos con los jóvenes, entonces los maestros y los padres podrían al menos desarrollar un marco general dentro del cual se estructurarían las discusiones con el joven. Desgraciadamente, los padres que más se beneficiarían con tales discusiones, son aquellos que es menos probable que asistieran y también los que estarían en desacuerdo con la información que transmiten los maestros.

1.4.1 EDUCACIÓN SEXUAL EN EL HOGAR.

Muchas personas, especialmente en el campo de la religión, creen que la educación sexual debería ser tratada principalmente en el hogar, puesto que los valores morales son una parte de esta educación, se debe enseñar al niño los patrones de estos valores que son peculiares a su ambiente hogareño. Así en forma ideal, la educación sexual comienza en el hogar, y muchos científicos sociales argumentan que el hogar, y mucho científicos sociales argumentan que el hogar es el mejor sitio para aprender sobre el sexo, puesto que el niño generalmente hará sus primeras preguntas sobre "sexo" antes de entrar a la escuela. Estas preguntas serán "sencillas" tales como-¿ de dónde vienen los bebés? - o - ¿ porqué tiene mamá un estómago tan grande? etcétera. La manera en que se conteste a estas preguntas en esa edad, tendrá mucho que ver con que el niño desee discutir estos temas con sus padres más adelante, especialmente durante la adolescencia. Si el niño no recibe contestaciones simples, directas y veraces a sus primeras preguntas, probablemente ya no volverá a preguntar, creyendo o que sus padres no saben la respuesta correcta o que no quieren decirles la verdad. Sin embargo, al hablar de una educación sexual en el hogar, se encuentra que muchos padres son incapaces o no están dispuestos a enfrentar a la vida según se presenta para sus hijos. Se atormentan con un remordimiento "victoriano" pasado de moda que limita sus visión y los papeles sexuales modernos, esto es, los suyos y los de sus hijos (Jonhson, 1980). Debido a que muchos padres no están de acuerdo con su propia sexualidad, les es imposible ocuparse adecuadamente de la sexualidad de sus hijos. Al hablar de esto, no se puede decir que los padres sean negligentes en cuanto a sus obligaciones o que no hagan ningún esfuerzo por transmitir información a sus hijos. la mayoría de los padres ha hecho el intento, pero por

diversas razones sus esfuerzos no han tenido éxito. A menudo los padres no saben que clase de respuesta necesita una pregunta y cómo pueden ofrecer demasiada o poca información. Algunas veces sucede también que los padres esperan demasiado tiempo para transmitir la información, juzgando mal la edad en la que tal información sería más apropiada. Un ejemplo de esto, es el que presenta Gotwald (1976) donde Johnny, de siete años entró a la casa muy agitado: "mamá, ¿de dónde vine yo?". La mamá se sintió algo desconcertada por esta pregunta tan abrupta, pero pensó que debería discutir el asunto. Sentó a Johnny y durante toda la hora habló del tema de donde vienen los bebés; al final preguntó: "bueno, ahora ya sabes, pero ¿por que tanto interés por saber de dónde vienes?" su respuesta sencilla fue: "Billy dijo que el venia de Detroit y yo queria saber de dónde venia yo". El punto de esta anécdota es muy simple. Debido a su propia angustia por transmitir de forma adecuada la información sexual esta madre dio a la pregunta mucha más importancia de la que merecía. Si hubiera estado menos angustiada, primero hubiera preguntado porqué quería saber, ahorrándose de esta manera una hora de discusión. Se puede dudar del valor de la plática en esta etapa del desarrollo del niño, o que probablemente no le hizo daño. Una posible solución a esto es que los padres que deseen asumir el papel que les pertenece en la educación sexual de sus hijos pueden prepararse de diversas formas. En primer lugar, deben ser capaces de hablar con libertad sobre la sexualidad uno con el otro y tomar en cuenta sus propios sentimientos (Pirét, 1985). Este paso inicial pone a los padres en comunicación uno con el otro, para que puedan expresar sus necesidades y percepciones, y para que logren madurar y disfrutar su sexualidad. En cierta forma esta comunicación tal vez les recuerde a los padres eran amantes y que estas dos categorías no se excluyen una a la otra. Después de que los padres puedan comunicarse sobre algunos hechos básicos en

relación al tema, podrían comenzar por los conocimientos exactos sobre la masturbación, cópula, control de la natalidad y enfermedades venéreas, los cuales son esenciales para los padres que quieren crear normas para sus hijos. No obstante, los padres no deberán esperar hasta que sus hijos se acerquen a la pubertad para transformarse en una plática única sobre la menstruación, sobre las "aves y abejas" o sobre las emisiones nocturnas, los padres pueden asumir su papel cuando nace el hijo. Sin embargo, los hechos y las respuestas a las preguntas son sólo una parte del proceso de educación sexual. Los padres, en primer lugar enseñan por ejemplo, como pareja que se ama y se toca. Cuando llega la época de comunicar los hechos los padres deben ser capaces de usar términos sexuales sin vergüenza (¿ cuántos padres tienen dificultad para decirse uno al otro y también a sus hijos palabras como pene, vagina y masturbación ?). El hogar puede hacer mucho para crear un conjunto apropiado de actitudes y valores en los niños. La educación sexual no consiste solo en hechos, sino que en forma más importante se ocupa de las actitudes básicas y de las orientaciones hacia todas las relaciones humanas (Barragán, 1990).

1.4.1 EDUCACION SEXUAL EN LA ESCUELA

muchos sistemas escolares han intentado asumir lo que consideran sus responsabilidades, pero pocos han logrado buenos. Tados, incluso en lo que se refiere a tener una oportunidad para ocuparse de la educación sexual. Los obstáculos principales para incluir la educación sexual en la escuela son las ideas y opiniones puritanas sobre los efectos de la educación sexual en la conducta de los jóvenes (Schofield, 1987). Los que se oponen a la educación sexual por lo común consideran que la exposición a la información sexual alentará a los jóvenes a participar en actividades sexuales. Sin embargo, no existen datos que demuestren que las actividades sexuales de los adolescentes aumenten después de los cursos de educación sexual. Esto es debido a que la educación sexual, al igual que cualquier otro tipo de educación, suministra información, y no es una llamada a la acción. De hecho, un aspecto que las escuelas tal vez no sean capaces de modificar en forma significativa son los valores básicos que los niños traen consigo al salón de clases. La mayoría de los valores y conductas que tienen relación con el sexo no se deben a la existencia o no de información específica, sino al concepto que tiene el sujeto de su propia personalidad. Si los padres asumen su papel de educadores sexuales, las escuelas pueden complementar y ampliar los conocimientos que los padres transmiten a sus hijos. Muchas escuelas ya incluyen, de una forma u otra, información sobre la anatomía y fisiología de la reproducción. La educación sexual debe ser mucho más amplia, y además debe tomar en cuenta lo que los adolescentes desean saber. En general, los adolescentes desean conocimientos sobre la masturbación, las "perversiones" (como el contacto bucogenital), el tamaño del pene, la experiencia homosexual, la pornografía, las enfermedades venéreas y el embarazo

(Berrigete, 1987). Debemos hacer hincapié en que la educación sexual en la escuela no afecta de forma considerable el hecho de que los jóvenes participen o no en actividades sexuales premaritales. Aún así, la información que se suministra en los programas de educación sexual deberían ayudar a reducir el índice de enfermedades venéreas y el número de embarazos no deseados en adolescentes. No obstante, cabe mencionar que es difícil modificar la conducta y las actitudes. Los conocimientos sexuales no garantizan la conducta correcta. Sin embargo, no ocurre ningún contacto sin motivación y no hay motivación a menos que se fundamente en algún tipo de experiencia previa (Reich, 1980). En la educación superior, es evidente que los estudiantes no conocen tanto sobre la sexualidad humana como podría sugerir su reputación entre generaciones mayores. La generación actual no es tan irresponsable cuando se trata de sexo, sin duda, parece más franca, y tal vez sea más activa en lo sexual pero sus conocimientos sobre anticoncepción, enfermedades por contagio sexual e incluso anatomía, son inadecuados. Los cursos de educación sexual deben crear una conciencia sexual mayor de sí mismo y una tolerancia hacia los demás. Muchas escuelas de educación superior aún no han contestado al interés de los estudiantes en relación a la sexualidad humana. Nos podemos dar cuenta que la familia debe cumplir ciertas condiciones que la sociedad le ha asignado, una de ellas es el asumirse como pareja con hijos a los que se les debe asignar un rol aceptado socialmente como hombre o como mujer. Por otro lado se debe incluir la educación sexual dentro del hogar también con conductas socialmente aceptadas, esta educación debería ser complementada por la información que se debe brindar en la escuela. A nuestro parecer cada familia es diferente a pesar de tener rasgos característicos generales. Su desarrollo dependerá del contexto social y del estrato económico donde esta ubicada, puede ser que las familias tengan los

mismos valores, sin embargo, la manera de llevarlos a cabo son los que pueden diferir enormemente de una familia a otra. Podemos decir que, de acuerdo con nuestro objetivo, la familia tiene como función dentro de la sociedad el transmitir ciertas normas, actitudes y pautas de conducta, de padres a hijos. Así, la información transmitida influye en la formación de valores y criterios en los adolescentes que la reciben. Por esto las actitudes de los padres hacia las relaciones premaritales serán retomadas en cierto modo por los hijos. Esto, se dará de una manera más amplia en el capítulo siguiente.

CAPITULO 2

RELACIONES SEXUALES PREMARITALES.

El lenguaje del cuerpo posee una cualidad inigualable, posee una expresión total, más primitiva y menos refinada, que las palabras. Lo que decimos no nos dice tanto como la forma de decirlo, el actuar usando el cuerpo proporciona a las palabras un mensaje más profundo.

En este capítulo se aborda el tema de las relaciones premaritales, su definición, las posibles causas que tienen los jóvenes para tener este tipo de relaciones, se habla también de lo que es el sexo, el amor y la reproducción, y la manera en que pueden ir vinculados cada uno de éstos, se menciona también las preferencias sexuales que resultan después de haber tenido relaciones premaritales. Por último, los cambios que ha habido en la aceptación social de la sexualidad.

2.1 DEFINICIONES.

El uso del cuerpo de un hombre y de una mujer para el propósito de buscar y expresar una satisfacción mutua es lo que se conoce como sexo, el cual se lleva a cabo ya sea para la reproducción, para satisfacer la necesidad de placer o bien, puede ser concebido como la máxima expresión del amor. A continuación se presentan diferentes conceptos de los que se considera como sexualidad.

Al hablar de sexo podemos contemplar los términos de juego erótico y coito donde el primero se le denomina al conjunto de caricias, besos y manipulaciones de las zonas erógenas que se

realizan antes del coito. Tienen como misión lograr una correcta estimulación que prepare a la pareja física y psicológicamente para que el coito termine para los dos con la consecución del orgasmo (Vanrell, 1983).

El coito puede ser una de las más fuertes estimulaciones psíquicas y una de las mayores gratificaciones emocionales de todas las experiencias humanas. La palabra coito viene del latín coitio, que significa "una venida juntos", y se refiere al englotamiento de la vagina por el pene. En la literatura, coito siempre aparece con algunas modificaciones del significado del término en variación al acto: coito oral, coito anal, etcétera.

Mucha gente está de acuerdo en que las relaciones sexuales tienen relación con la reproducción. Otros las consideran como un tipo de relación casual de amistad. "El coito es también una oportunidad para aprender más de anatomía y la conducta complementaria de la actual experiencia" (Labrot, 1977, p.p. 281).

El coito no sólo significa placer físico sino psicológico al sentirse aceptado por otro ser humano y establece un exitoso rol de identidad sexual. Otra de las funciones del coito es contribuir al desarrollo del amor recíproco en la relación. Así es que, en las uniones que desarrollan las personas, el sexo figura prominentemente en su misión de atraerlas inicialmente entre sí, y subsecuentemente, en vincularlas a través de la realización y del placer que ofrece (Katchadourian, 1980).

Sin embargo en nuestra cultura el sexo se ha visto reprimido a lo largo de la historia, y la familia ha logrado restringir la actividad sexual del niño y del adolescente, recurriendo a múltiples armas.

Mediante sus prohibiciones, principios religiosos o su mutismo, inculcando una noción peligrosa: el placer sexual es pecado fuera del matrimonio.

Por ello, el matrimonio constituye un rito de cambio de estado que se controla socialmente, mientras que la vinculación premarital o extramarital se condenan generalmente (Russell, 1979).

Refiriéndonos a la sociedad mexicana se puede afirmar que sus valoraciones en torno a la sexualidad fluctúan entre las actitudes representativas de la época victoriana y a la libertad sexual total que algunos desearían tener.

Sabemos que son varios los factores que intervienen para que se den las relaciones premaritales, para esto González (1983) señala que las principales causas de aumento de las relaciones premaritales son:

- a) El paso de una sociedad vigilante a una sociedad permisiva.*
- b) Una creciente propaganda genitalizadora que impacta a mujeres y hombres jóvenes.*
- c) Vacío afectivo en uno o los dos miembros de la pareja producidos en su mayoría por conflictos familiares.*
- d) Presión de grupos de amigos o amigas.*
- e) Disminución del miedo al embarazo por el uso de anticonceptivos.*
- f) Secularización o desacralización de la vida sexual y de la unión entre hombre y mujer.*

Desvinculado de lo religioso, no hay razón para tener la esfera para tener la relación corporal.

- g) Crisis y cuestionamiento de la autoridad en todas sus formas.*
- h) Retraso de la fecha matrimonial por motivos económicos o de otra índole.*

Todo esto hace que las relaciones premaritales sean más frecuentes, pero, en ocasiones no son en forma conciente y por eso producen angustia, ansiedad y temor.

Se dice que las parejas tienen relaciones premaritales por razones muy distintas. Para Miller (1985), la chica juega al

amor, para lo cual no está preparado porque fundamentalmente lo que quiere es sexo.

Así, con estas diferencias, es lógico que la experiencia sexual premarital pueda tender a deteriorar más que a profundizar los sentimientos recíprocos de la pareja. Las consecuencias más probables son la culpa y el recelo pues generalmente la pareja no puede comunicarse de manera significativa, lo que la experiencia sexual representó para ellos.

Bardwick (1980) expresa que a nivel consciente, la mujer tiene miedo a que el varón pueda dejarla si rehusa el contacto sexual, pero a nivel inconsciente le atemoriza que pueda abandonarla precisamente por haber tenido contacto sexual con él.

Es importante considerar que no sólo las mujeres presentan confusión. Vivir en un mundo que liga el estatus y el prestigio a la evidencia de actividad sexual no es fácil para los hombres menos agresivos sexualmente. Se da por hecho que el hombre debe dominar las técnicas sexuales y, como consecuencia, muchos enfrentan temor de un desempeño defectuoso, quizá temor a ser rechazados por las mujeres después de dar a conocer sus intenciones además deben hacer frente a las burlas de sus amigos y compañeros.

Esta confusión se debe a que en el comportamiento sexual expresamos nuestras actitudes más recónditas, nuestras esperanzas y ansiedades en relación con nosotros mismos y con la forma en que nos relacionamos con los demás.

De acuerdo con esto, Cohen (1978) explica que se deben reunir tres condiciones para que las relaciones premaritales sean visibles:

- a) Todo peligro de procreación tiene que quedar desechada mediante una anticoncepción eficaz.
- b) Los miembros de la pareja deberán haber alcanzado una madurez relativa, madurez cuyos criterios son difíciles de determinar, es necesario que estén capacitados para asumir sus

responsabilidades, que, ya no tengan que recurrir a sus padres para resolver los problemas que se les presenten, deben manifestarse aptos para tratar relaciones interpersonales satisfactorias en el amor, en la profesión y en la sociedad.

c) Las experiencias premaritales implican un compromiso leal, que excede la simple satisfacción del deseo sexual.

Sin embargo, Bejin (1978) expresa que los jóvenes de la actualidad ven a la sexualidad en dos direcciones, por un lado se encuentra la sexualidad "física" que es la mera satisfacción del deseo corporal sin la ambición de mantener la relación más allá de un encuentro ocasional, y por otro, un amor carnal y espiritual. Especialmente a la mujer se le dificulta disociar lo corporal y lo espiritual.

Cabe mencionar, que a los jóvenes que mantienen relaciones sexuales premaritales se les cataloga como chicos emocionalmente inestables, pero no necesariamente, ya que aquellos que consideran los puntos mencionados por Cohen (1978) y ejercen su sexualidad con conciencia y responsabilidad, puede aumentar el valor de su amor y contribuir al mejoramiento de la sexualidad después del matrimonio.

El problema de las aventuras pre y extra maritales, es que la mayoría de las veces no proporcionan un ambiente adecuado, es decir, una atmósfera segura y afectuosa para este tipo de expresión, casi siempre estas relaciones se efectúan en lugares más o menos amenazantes y con premura de tiempo. Esta situación genera angustia (de ser descubierto, de embarzarse o de ser inadecuado) y la sensación sexual se opaca por el miedo.

Desde la represión sexual existente, los individuos generalmente no suelen detenerse a analizar las causas que los orillan a tener relaciones sexuales premaritales para ver si están dispuestos a pasar el precio emocional posterior.

Se puede decir que las relaciones sexuales premaritales han existido siempre, y esto es un hecho innegable, sin embargo, aún

existen diferencias en cuanto a opiniones y actitudes hacia las relaciones premaritales.

Por ejemplo, Mace (1970, En: McCary, 1983) opina que debido a que las relaciones premaritales van en contra de los códigos establecidos, muy pocos pueden efectuarlas libremente. Los jóvenes con asociaciones religiosas, sufren reacciones que varían desde la leve intranquilidad a una culpa angustiante. Puede tener remordimientos todo el tiempo por haber roto el código, además de haber decepcionado a sus padres, y ganado la reprobación pública. Esto causa como resultado sufrimiento al individuo y tensión en la relación. Cuando hay una que se siente culpable y el otro no, el primero probablemente se sentirá explotado. Estos sentimientos de culpa fácilmente pueden romper a una pareja sólida.

Contrariamente a lo anterior, Ellis (1966, En: McCary, 1983) afirma que los jóvenes que tienen una educación e información adecuada ya no ven las relaciones sexuales como algo reprehensible moralmente ni pecaminosas, ya no debe existir la culpa intrínseca a la que se ha ligado. La gente que se angustia y siente culpa por sus relaciones sexuales premaritales, suelen ser individuos que también tienen este tipo de sentimientos por muchas otras de sus participaciones no sexuales.

Por otro lado Kirkendall (1961, En: McCary, 1983) sugiere que la decisión a las relaciones premaritales se debe basar más bien en la posibilidad de mejorar la relación entre la pareja, en lo bueno de una conducta específica, o de acuerdo a ciertas costumbres, mandatos o tabúes.

En nuestra sociedad de padres confusas y circunstancias sociales, la mayor parte de los jóvenes se comprometen con aquello que parece maximizar su seguridad y produzca tan poco conflicto como sea posible entre sus satisfacciones a corto plazo y a largo plazo los valores que han condicionado en ellos.

De acuerdo a todo lo mencionado, podemos decir que la relación sexual se ve dividida, en un primer aspecto se toma como el acto sexual tan sólo para cubrir necesidades y obtener satisfacción mutua, por otro lado se encuentra la relación sexual en la que no sólo se persigue la idea del organismo, sino que se conjugan emociones, sentimientos y valores.

2.2 INTERACCION : AMOR, SEXO Y REPRODUCCION.

La especie humana se puede caracterizar en cuanto a sexualidad en que es la única especie capaz de disfrutar cabalmente la relación sexual y sin fines reproductivos. En el presente apartado, se pretende analizar la relación existente entre el amor, el sexo y la reproducción.

Mucha gente opina que los términos de: amor, sexo y reproducción, van tomados de la mano y no pueden concebir el uno sin el otro. Sin embargo, esto no es verdad, ya que en una pareja puede haber amor sin que se presente una relación sexual, y por lo tanto sin reproducción, también puede ser que se brinde sexo simplemente por obtener placer y no por amor, se puede tener sexo con muchas personas con las que no se esté vinculado afectivamente, es obvio que en una relación de este tipo no se tiene con algún fin reproducido. Por último, con los adelantos científicos, hoy se puede concebir un hijo por inseminación artificial, por consiguiente en una situación de este tipo, para tener un hijo no se necesita tener sexo y tampoco amor, además puede ser que la pareja se ame y tengan relaciones, y aunque quisieran tener hijos no los pudieran tener. Por todo esto, podemos afirmar que una situación no conlleva a la otra.

No es nueva la idea de que la sexualidad humana no está atada a su función reproductora. Sin embargo, la tradición religiosa ha

procurado repudiar esta idea, pero no puede suprimirse en forma dogmática, ya que la tecnología de la anticoncepción ha aumentado nuestra capacidad de separar la sexualidad de la reproducción.

Y es que los seres humanos somos una especie muy sexual, ya que sólo participamos en actividades sexuales que no tienen metas reproductoras y tenemos experiencias sexuales no genitales, sino que además estamos bien equipados para hacerlo. En primer lugar, tenemos zonas erógenas, como labios, mamas y los genitales mismos, que están provistos de muchos nervios y que los hacen sensibles al tacto. La estimulación táctil de estas zonas nos excita en lo sexual. En segundo término, la mujer no está limitada a un periodo de calor en su receptividad de hombre, lo que significa que la relación sexual no está unida al proceso de ovulación y puede ocurrir en cualquier momento. Por último, durante la relación sexual hay una recompensa: el orgasmo; y por lo que se sabe el orgasmo en la mujer es único entre los mamíferos, incluyendo a los primates (Gotwald, 1983).

De acuerdo con esto, Berne (1975) opina que la humanidad ha dado un gran salto al separar los placeres del sexo de su propósito biológico, siendo el hombre, el único ser que puede disponer del sexo sin reproducción y de la reproducción sin el sexo.

La sexualidad puede significar liberación de tensiones reprimidas que causan perturbaciones, molestias y hasta dolor, también puede ser una readaptación fisiológica, un pacto para dar sensación mutua de bienestar. Puede tratarse de la eterna persecución del orgasmo, de un pasatiempo mutuo, de un juego de seducción y retirada, de todos los juegos psicológicos que puedan idearse entre un hombre y una mujer, o de un medio para la unión y la comprensión, etcétera.

Así, podemos ver que nuestra sociedad cada vez reconoce más y apoya la idea de que la sexualidad es intrínsecamente placentera

y puede disfrutarse por si misma. Sin embargo, puesto que los puntos de vista religioso y tradicional ocupan un sitio importante en nuestro sistema de valores, tal vez aún nos sentimos culpables por sucumbir a lo que se ha llamado nuestros "bajos instintos".

2.3 PREFERENCIAS SEXUALES.

Se dice que las relaciones premaritales pueden ayudar en gran medida a lograr un mejor entendimiento sexual, ya que por medio de estas se pueden saber las preferencias sexuales de cada individuo y además se conocen también las preferencias del sexo opuesto.

En un estudio realizado por Maslow (1966, En: McCary, 1983) está claramente indicada la importancia de las emociones y de los factores de la integración de la personalidad en la felicidad de las relaciones y de ajuste sexual. También encontró que las mujeres que son muy dominantes, son consideradas como auto suficientes, y poseen una alta evaluación del ego. Despliegan sentimientos de superioridad, mientras demuestran falta de timidez y vergüenza. Las mujeres poco dominantes muestran características opuestas de personalidad, mientras que aquellas de un tipo intermedio poseen características de ambos tipos. Debido a que los caracteres dominantes afectan el comportamiento al igual que los sentimientos, las mujeres dominantes son más dadas a la masturbación que las mujeres poco dominantes, las dominantes son más afectas a tener coito premarital y a ofrecerse a estudios de investigación sexual u no rehusar exploraciones pélvicas y actos semejantes.

Las mujeres muy religiosas, se encuentran vírgenes con más probabilidad, no se masturban y tienen una baja reputación en el

aspecto de "actitudes sexuales" que las mujeres con menos sentimientos religiosos.

Las mujeres de sentimientos poco dominantes evitan la posición superior durante el coito, mientras que aquellas de elevados sentimientos de dominio prefieren frecuentemente esa posición. Al hombre o a la mujer poco dominante a menudo le disgusta el sexo o le tienen temor.

Una mujer altamente dominante es atraída solamente hacia un hombre muy dominante y desea que sea recto, pasional o algo violento en sus relaciones sexuales. La mujer medianamente dominante prefiere preámbulos amorosos prolongados, delicados, entretejiendo el sexo como tal en un patrón de palabras, frases y susurros, ternura, música suave y luces tenues. Esto, Maslow (1966, *Ibid.*) lo describe diciendo que la mujer dominante inconscientemente desea ser violada, mientras que la mujer medianamente dominante desea ser seducida.

Por otro lado, en lo que se refiere, se dice que los individuos con alta valoración en sus "actitudes sexuales" aprecian el sexo para su beneficio y lo aprueban, mientras que los se clasifican con baja valoración son altamente puritanos e inhibidos en sus actitudes sexuales y rechazan el sexo como algo repugnante. Una gran proporción de individuos de sentimientos dominantes son atraídos por la actividad sexual bucogenital y se enfrascan en ella, y hablando de manera general mientras más dominantes son, más atractivos encuentran los genitales externos de su pareja.

Dentro de las parejas en donde ambos son altamente dominantes han experimentado casi cualquier forma de actividad sexual conocida.

De esta manera, podemos decir que la relación entre la satisfacción sexual y la satisfacción de relaciones están totalmente entrelazadas. El interés sexual y la sensibilidad sexual de una persona están directamente relacionados con la

satisfacción sexual de su pareja, el cual a su vez contribuye a una posterior satisfacción marital, que aumente su apetito sexual y su respuesta sexual hasta alcances insospechados (Hurlock, 1979).

2.4 ESTUDIOS PRELIMINARES SOBRE RELACIONES PREMARITALES.

Las relaciones sexuales premaritales han existido siempre y los investigadores se han dedicado a indagar el porque de estas relaciones, las actitudes, conductas y sentimientos, en el presente apartado se presentan algunas investigaciones que se han realizado a lo largo del tiempo.

En un estudio hecho por Hunt (1974, En: Papalia y Wendoks 1986), con población de 25 años de edad, cerca de la mitad de mujeres blancas casadas encuestadas y aproximadamente el 75% de las solteras, habían tenido relaciones premaritales, lo cual equivale más o menos al doble de la proporción encontrada por Kinsey 20 y 30 años antes. Aquellos adultos jóvenes que no se entregan a actividades sexuales premaritales lo hacen por diversas razones: escrúpulos religiosos o morales, temor al embarazo, al que dirán, o temor a que esto afecte a su futuro matrimonio. Las mujeres expresan este miedo con mayor frecuencia que los hombres, indicando la doble moral que todavía se vive.

Según los estudios elaborados por Abitia (1986), actualmente casi la mitad de la población mexicana considera que las relaciones sexuales premaritales son naturales, un 12% las cree necesarias y para la tercera parte son inmorales o prohibidas. Se encuentra que el hombre (en una proporción de 1.9 a 1 de hombres respecto a las mujeres) que aceptan como necesarias las

relaciones sexuales premaritales, se registra una opinión femenina coincidente.

También se encuentra que la escolaridad influye enormemente. La mayor parte de los individuos carecen de instrucción formal sobre sexualidad y adoptan posiciones conservadoras, pues el 33% afirma que las relaciones sexuales premaritales son naturales y el 47% inmorales o prohibidas, contra el 55% y el 20% en el caso de los profesionistas.

Un factor que también es importante, es la zona en que se habita y se observan mayores diferencias entre la urbana y la rural, que entre la marginada y la no marginada. El 50% de los habitantes de ciudades piensa que son naturales y el 16% que son prohibidas, en contraste con el 43% y 27% respectivamente para los habitantes del campo.

Por otro lado, Frede (1970, En: McCary, 1983), en un estudio entre estudiantes de preparatoria encontró que las razones para no participar en relaciones premaritales eran las mismas, pero cambia el orden de importancia.

Para las muchachas las razones de orden de mayor a menor importancia fueron: morales y religiosas, perder ante ellas mismas su propio respeto de su compañero sexual, por último la falta de oportunidad, seguido de un miedo al embarazo, después consideraron los principios morales y religiosos, y en última instancia perdida de su propio respeto.

Jessor (1975, En Masters y col. 1990), en un estudio longitudinal, encontraron que la transición de virgen el parte de un patrón de cambios en el estilo de vida convencional, en chicas de secundaria, preparatoria y profesional. Durante el estudio los sujetos valoraron más la independencia de las ataduras familiares, involucrándose en actividades exclusivas de los adultos como tomar licor y fumar.

Otro estudio es el realizado por Barry y Harris (1979, En: Masters y cols. 1990), en el que su muestra era de 451 mujeres

entre 15 y 18 años de edad, acerca de sus actitudes y valores respecto a su actividad sexual y la relación de responsabilidad de dar educación por parte de los padres y de la escuela. Los hallazgos reportaron que existen seis decisiones importantes para las adolescentes :

Tener o no tener relaciones premaritales.

Procrear hijos.

Usar anticonceptivos.

Practicarse el aborto.

Dar al niño en adopción.

Casarse.

Se encontró falta de comunicación, sentimientos que los padres no estaban al tanto de su conducta sexual, así como confusión e incertidumbre sobre sus sentimientos sexuales. Estos resultados indican que las mujeres tenían un ideal romántico de amor y sexo, mostrando asimismo necesidad de comunicación, información y educación acerca del sexo.

Todos los estudios presentados aquí, ayudan a respaldar nuestra investigación, de acuerdo con esto encontramos que el tema de las relaciones premaritales siempre ha sido de interés para investigar, en sus diversas problemáticas, ya sea en las prácticas de relaciones sexuales, en actitudes, opiniones, etcétera.

2.5 CAMBIOS ACTUALES HACIA LAS RELACIONES PREMARITALES.

Hoy en día la situación ha cambiado los hombres "buenos" hacen proposiciones y las mujeres tienen que tomar decisiones. Cada vez son menos los chaperones, las mujeres se arreglan de manera provocativa, las presiones de la publicidad persuaden a los jóvenes, etcétera. En cuanto a esto último, la imagen femenina que transmite la publicidad busca reforzar la imagen

tradicional que el sistema busca, dirigiéndose a dos aspectos: relaciones de la mujer, por un lado podría verse como la imagen y el rol clásico, es decir, de ama de casa, esposa y madre, y por otro presentándola como objeto sexual. Pero esta "nueva moralidad" que se está viviendo, no trajo consigo una verdadera metamorfosis en las actitudes sexuales y, en consecuencia, los jóvenes que experimentan la relación sexual premarital, suelen conflictuarse y no saben como actuar.

Sin embargo, cada día es más frecuente escuchar y leer información en revistas, periódicos, libros, radio y televisión, acerca de que una relación sexo genital, queda moralmente legitimada cuando hay algún grado de vinculación afectiva entre quienes se unen físicamente. De esta manera, año con año, aumenta el número de personas que mantienen relaciones sexuales premaritales. Además en la actualidad se observa una liberación de los jóvenes en cuanto a las formas del comportamiento y de las opiniones en materia de sexo, van desapareciendo prejuicios y convencionalismos.

En cuanto a las actitudes y comportamiento sexual, las mujeres desean la misma libertad sexual que tradicionalmente se les ha concedido a los hombres.

Los hombres, por otra parte en vez de desplazarse en la dirección de mayor promiscuidad, están movilizándose lentamente hacia la norma femenina tradicional.

En los países altamente industrializados se observa una liberación de las formas del comportamiento y de las opiniones en materia de sexo, sobre todo en la generación más joven, van desapareciendo prejuicios y convencionalismos de la coercitiva moral burguesa, las relaciones sexuales premaritales, por ejemplo, o se han convertido en la norma, o por lo menos se les tolera en silencio, "las sanciones autoritarias se hacen cada vez menos comunes". Todo ello es producto del curso que adoptó la vida contemporánea.

Puede hablarse de un triunfo estudiantil en la revuelta del 68, siendo innegable que se lograron modificaciones sustanciales en las formas de ejercer la autoridad. En una sociedad que se vuelve más pragmática debido a su necesidad de adaptarse continuamente a las condiciones siempre cambiantes, el discurso de los jóvenes adquiere mayor credibilidad, en la medida en que están menos comprometidos con los valores que lo proceden, ellos son más capaces de percibir el malestar social o cultural.

En los países desarrollados la juventud ha encontrado fuentes de trabajo, que permiten su independencia económica. Todo lo anterior aunado a evitar la concepción, no deja de repercutir en la sexualidad de ese marco general el sexo premarital no sólo es más frecuente, más variado y menos inhibido.

Una de las conductas observables en la sociedad actual es apreciar que la juventud ha llegado a ser más independiente. Los adultos intervienen poco fuera de su propia familia para imponer orden en esta generación supuestamente salvaje en materia sexual. Hoy en el campo sexual es más común que el adulto se oriente según el estilo de vida de la juventud. Está de moda ser joven, porque esto equivale a ser capaz de hacer cambios, exitoso y feliz.

Sin embargo, a pesar de la creciente liberación de las actitudes, la primera experiencia del coito sigue siendo problemática para algunos. Sólo cuatro de cada diez varones y dos de cada diez mujeres jóvenes encuentra en la primera experiencia "muy placentera", más de una tercera parte de varones jóvenes y cerca de dos tercios de mujeres, sienten arrepentimiento y a pesar aún después de experiencias repetidas.

Así, a partir de lo ya mencionado en este capítulo podemos concluir que las relaciones sexuales premaritales son importantes en la relación de pareja, es decir, cuando la pareja ha decidido tener este tipo de relaciones es indispensable que exista una comunicación que los lleve a expresar sus deseos,

sentimientos e inquietudes, además de sus dudas, sentimientos de culpa y remordimientos hacia las relaciones premaritales.

CAPITULO 3

FACTORES QUE INFLUYEN EN LAS ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES PREMARITALES.

La sociedad es un factor muy importante, que va a ir moldeando las actitudes y conductas sexuales premaritales, ya que a través del nivel cultural socioeconómico, educativo y las creencias religiosas van a determinar el comportamiento sexual del individuo. Por lo que el presente capítulo se abordarán algunos factores que influyen en el individuo.

3.1 LA INFLUENCIA DE LA CULTURA.

Las diferencias culturales forman parte de los factores que determinan que se permitan o no las relaciones sexuales premaritales. Observándose en muchas culturas tolerancia en cuanto al coito premarital, siendo pocas las culturas que durante largos periodos de su historia han tenido la prohibición de toda relación sexual fuera del matrimonio.

Algunos estudios que se han realizado al respecto, son los hechos por Ford y Beach (1980), a los cuales han clasificado las culturas según los niveles de permisión adulta: restrictivas, semirestrictivas y permisivas. Se entiende que en una sociedad heterogénea y compleja no hay uno sino múltiples niveles de permisión.

a) LAS SOCIEDADES RESTRICTIVAS.

Estas varían primitivas en la severidad del control de la sexualidad preadolescente, pero por regla general tratan de

FALLA DE ORIGEN

evitar que los niños aprendan temas sexuales y vigilan sus actitudes sexuales espontáneas. Por ejemplo, tanto los apinaye (un pueblo primitivo, pacífico, monógamo del Brasil) como los ashanti (una compleja sociedad poligámica de Guinea) prohibían de manera expresa que los niños se masturbaran a temprana edad. En Nueva Guinea una mujer kwoma que viera a un niño con una erección le golpearía el pene con un palo. Los niños kwoma pronto aprendieron a no tocar el pene ni para orinar.

Con mucha frecuencia el secreto que rodeaba el sexo también se extendió a las funciones reproductoras.

Los humanos y hasta los animales que daban a luz no podían ser observados por los niños y se les ofrecían explicaciones ficticias acerca de donde provienen los bebés. Se tomaban precauciones especiales para evitar que los niños sorprendieran a los adultos practicando el coito, e incluso, los niños pequeños se llevaban a dormir a otro lugar.

Es interesante que aún en estas sociedades más restrictivas la expresión de la sexualidad en la niñez no puede verificarse por completo.

Las actitudes restrictivas hacia los niños siempre significaron que estas culturas fueran sexualmente prohibitivas en general.

Una vez que un individuo llegaba a la madurez (en general significada por un rito) de inmediato podía permitírsele la libertad sexual. La mayoría de estas culturas también conocida en nuestra sociedad de vigilar con más rigidez a las niñas y considerar el coito antes de la menarca como nocivo.

La virginidad femenina en el momento del matrimonio era muy valorada en estas culturas. Es bien conocida la costumbre Kurdi de mostrar las sábanas manchadas de sangre en la noche de bodas, las novias yungar eran desfloradas por un par de mujeres ancianas. En cualquier cultura, si el himen de una

muchacha había sido roto previamente, ésta tendría un problema serio.

Las sociedades restrictivas pueden sufrir mucho para reforzar las prohibiciones sobre la conducta sexual preadolescente. Las advertencias, las chaperonas y la separación son algunas de las medidas preventivas. Se invocan la desgracia, el castigo y hasta la muerte cuando falla la prevención entre los cambia por ejemplo, si un muchacho que no había sido iniciado era sorprendido en el acto sexual, él y su compañera eran puestos uno encima del otro estancados al suelo.

b) SOCIEDADES SEMIRESTRICTIVAS.

La mayoría de las culturas estudiadas por Ford y Beach se han clasificado en la categoría semirestrictiva.

Por ejemplo, los aloreses (agricultores polígamos de Indonesia), los andamaneses (seminómadas, monógamos, recolectores, cazadores y pescadores) y los huicholes (mexicanos monógamos que viven de la crianza de animales y de la agricultura), todos desaprobaron de manera formal el coito premarital pero hicieron poco esfuerzo por verificarlo.

Mientras la práctica no fuera ostentosa y no resultara en embarazo, en general se toleraba.

Cuando ocurría el embarazo la pareja era presionada a casarse. Las medidas anticonceptivas, por tanto, se usaban con frecuencia por los jóvenes de estas culturas. Los métodos incluían el coito interrumpido, la eyaculación entre las piernas de la muchacha, la colocación de un colchoncillo en la vagina y el lavado vaginal después del acto. Una muchacha embarazada podía también haber recurrido al aborto.

Ahora la masturbación apenas conserva algo de su anterior estima entre las personas también son más tolerantes a este respecto.

Hace más de tres décadas, Terman se impactó por la declinación en la virginidad que se registro en Estados Unidos entre 1910 y el comienzo de los años treinta, él predijo que si continuaba esta tendencia con la misma tasa, muy pocos varones nacidos después de 1930 y muy pocas mujeres nacidas después de 1940, serian vírgenes cuando se casaran.

Aunque esta predicción todavía no ha resultado cierta, la importancia de la virginidad premarital si parece haber disminuido en varios sectores de la población.

No es legitimo suponer que las personas preservan su virginidad sólo para conformarse a las costumbres sexuales prevalecientes. El que cierta actividad se permita no quiere decir que todo el mundo desee participar en ella.

Por lo tanto, no importa que tan permisiva se vuelva una sociedad, algunas personas con toda probabilidad seguirán absteniéndose del coito premarital.

c) SOCIEDADES PERMISIVAS.

La tolerancia hacia la conducta sexual durante los años de desarrollo no significa la ausencia completa de normas y regulaciones.

Todas las sociedades tienen prohibiciones sobre ciertas actividades sexuales durante la niñez y aún después. En cuanto a las culturas, ya comentadas, las sociedades permisivas mostraron una notable disposición hacia la actividad sexual de los jóvenes.

Los niños de ambos sexos participaron con libertad y apertura en actividades autoeróticas y en el juego sexual, incluyendo los

contactos orogenitales y el coito imitativo. Estos niños o eran instruidos acerca del sexo o se les permitía observar el acto sexual de los adultos. En unas cuantas sociedades los adultos en realidad iniciaron a los niños en materia sexual. Los siriono y los hopi masturban a sus hijos jóvenes.

En estas culturas permisivas el juego sexual se volvió cada vez más sofisticado y poco a poco surgió con forma adultas de actividad sexual. Con excepción del incesto, los jóvenes tuvieron en general la libertad de gratificar su crecimiento y sus necesidades sexuales cambiantes.

La actividad sexual, en realidad, se alentó temprano en la vida: los chewa creían que los niños deberían ser sexualmente activos si deseaban asegurar su fertilidad en el futuro, los lepcha creían que la actividad sexual era necesaria si las muchachas habían de crecer. A los 11 o 12 años la mayoría de las muchachas participaban en el coito, a menudo con los varones adultos. Los muchachos trobrian de 10 a 12 años de edad y las muchachas de 6 a 8 se iniciaron en el coito bajo la tutela adulta.

A causa de una relativa esterilidad fisiológica durante la adolescencia, rara vez se produjo embarazo.

Por su parte Mardock (En Ehrmann, 1960), basándose en las pruebas recopiladas en un muestreo a escala universal de 250 sociedades, un 70% de ellas permiten los coito fuera del matrimonio, ya sea antes o después de éste. En el resto de las sociedades la prohibición se refiere principalmente a las mujeres preocupándose ante todo por el embarazo premarital.

Por su parte Ehrmann (1960), encontró que Inglaterra es el país que ocupa el más alto nivel de comportamiento y actitudes sexuales premaritales, le siguen algunos países escandinavos, como Canadá y Estados Unidos, encontrándose en los países de baja inclinación. Sin embargo, en la actualidad la mayor parte de las investigaciones realizadas sobre este tema refleja claramente que las variaciones culturales encontradas de país en

país difieren primordialmente en cuanto a permitir la vida sexual femenina.

Todas las culturas introducen restricciones sobre la expresión de la sexualidad humana, no obstante es raro que algún grupo social cumpla con ellas íntegramente ya que se conoce si las necesidades sexuales no se expresan en una forma se expresaran en otra.

Así las culturas y subculturas niegan las manifestaciones abiertas de los impulsos sexuales causando una represión sexual especialmente en la mujer, la cual es objeto de restricciones y prohibiciones acerca de su propia sexualidad provocando desajustes de la personalidad, complejos y sentimientos de insuficiencia y culpabilidad, motivo de frustración y conflicto al no poder encontrar una salida favorable que le permita manifestar de forma saludable de su sexualidad.

En lo que respecta a nuestra cultura mexicana actualmente se viven como antagónica la satisfacción genital y procreativa; Así la mujer poca satisfecha y realizada en su condición genital, compensa la falta de seguridad y apoyo que debería de tener el compañero en una maternidad dándole al hijo la protección y apoyo que no recibe.

Sin embargo, en la clase media alta, y gracias a las medidas anticonceptivas y a la participación femenina en la actividad social y laboral la mujer está teniendo el cambio, por lo que en hoy en día la mujer tiene que distribuir su tiempo entre el trabajo y las actividades sociales y culturales y los hijos, lo cual trae como consecuencia el que ésta se encuentre muchas veces ante el dilema de optar por renunciar a satisfacciones procreativas por estas gratificaciones de tipo social: trabajo, participación en la cultura entre otras, no obstante el ejercicio de tal elección todavía le atribuye en conflicto con las cuestiones de feminidad.

3.2 EL NIVEL ECONOMICO Y / O CLASE SOCIAL

El nivel socioeconómico es un factor que puede influir indirectamente sobre las actividades y comportamientos sexuales premaritales en los individuos.

En lo que se refiere a este tema, se han realizado algunas investigaciones como las hechas por Reiss (1976), quien hizo un trabajo sobre actitudes sexuales premaritales, dedicando considerable atención a la relación que existe entre (permiso) sexual premarital en la clase social, encontrando por ejemplo que en la clase socioeconómica alta, las mujeres blancas formaban el grupo de poco permiso mientras que las mujeres negras de todas las clases sociales fueron lo contrario a las mujeres blancas.

Por su parte Bell y Chakes (1970, En: Masters y cols. 1990) usaron el nivel socioeconómico como indicador de clase social, en donde se encontró que entre las mujeres de clase social alta superior tiende a estar más conectadas con la religiosidad; así encontramos que la mayoría de los obispos tienden a estar entre la gente de clase alta superior.

Mientras que para Rainwater (1966, En: Neira, 1981) afirma que, a medida que descende en el nivel socioeconómico, el interés por el gozo de la relación sexual disminuye. El predominio del hombre se mantiene intacto en las clases bajas y esta virilidad tiene matices agresivos que se manifiestan en la conducta sexual, para el hombre los deseos sexuales femeninos son secundarios, por eso suele establecer contacto sexual en forma abrupta, no conoce otra cosa y por eso la actividad sexual se limita al coito.

Esa es la razón por la cual la repulsión al acto sexual es más frecuente, más intensa entre las mujeres de clases bajas que entre las mujeres de clases económicamente privilegiadas a diferencia

de los que pertenecen a niveles socioeconómicos elevados quienes rompen los tabúes acerca de las relaciones sexuales premaritales.

Observándose que la clase económica y social influye en las actividades que se tiene ante las relaciones premaritales.

3.3 CREENCIAS RELIGIOSAS.

La intensidad de la creencia religiosa influye grandemente en las actitudes sexuales y en la conducta de las personas. La influencia de la religión ha sido positiva y benéfica para mucha gente. Sin embargo; en ciertos casos, como el inicio de la religión ha sido en ocasiones negativa y contraproducente. Larsen (1980, En: McCary, 1983) han observado que las doctrinas religiosas frecuentemente predicán el amor, la comprensión y la tolerancia, pero en la práctica dichas doctrinas asumen formas de rechazo, castigo e intolerancia. Ogren (1974, En: McCary, 1983) y Primeaun (1977, En: McCary, 1983), han demostrado que no es la religión la que influye sobre la conducta sexual sino la cultura relacionada con el sexo integrada en ciertos individuos como resultante de su entrenamiento y educación religiosa y sus experiencias del mismo orden. Algunos investigadores han sugerido que la ansiedad sexual, puede ser uno de los factores más importantes que influyen sobre el comportamiento (Janda y Ogradi, 1980, En: McCary, 1983). Sin embargo, si la conceptualización se realiza en términos de culpabilidad o ansiedad, es interesante observar que aquellas personas que conduce sus vidas según la regla de Oro en lugar de los 10 mandamientos tienen vidas sexuales más maduras, mejor ajustadas, más plenas. Sin embargo la Iglesia Católica Romana tiene su propio método de tratar con la culpa: la confesión.

FALLA DE ORIGEN

Puede operar también como la psicoterapia para aliviar los sentimientos de culpa, pero las proposiciones subyacentes son muy diferentes. Tómese por ejemplo a la mujer devota que después de la debida consideración participa en el coito con un hombre joven a quien ama profundamente y con quien piensa casarse. Ella va a confesarse y el sacerdote, si es leal a la tradición de la Iglesia, reconoce que la mujer ha cometido un acto malo (la fornicación que siempre es considerada mala desde el punto de vista católico) pero le da la absolución y le asigna una penitencia específica (Valentini, 1978).

Según el padre Bonnin (1988), la finalidad principal de la moral sexual es la humanización de la libido o impulso erótico, a fin de que se de un proceso de maduración por el que la persona humana va convirtiendo la sexualidad en un auténtico lenguaje amoroso de apertura y donación al otro.

El eje y la base de toda la ética cristiana es el amor, también en lo que se refiere a la sexualidad. Pero el amor no puede entenderse como un sentimentalismo superficial y pasajero.

Por ello, el documento de la Santa Sede sobre la educación sexual (1983, En Corripio 1989), insiste justamente en el hecho de que en materia sexual no deben separarse los conocimientos de los valores que dan un sentido a las informaciones biológicas, psicológicas y sociales. Es necesario determinar cuáles son los valores humanos y, por lo tanto, cristianos que debe preservar y promover la sexualidad. Esto nos ayudará a encontrar los criterios que servirán para valorar moralmente la gran variedad de comportamientos sexuales.

Entre los valores que debe realizar la sexualidad podemos señalar los siguientes:

a) Enriquecimiento del otro: la sexualidad supone ante el otro una actitud sensible, considerada, atenta, comprensiva y de apoyo total. Todo comportamiento sexual debe constituir un aporte al proceso de maduración y desarrollo del compañero.

b) *Auto liberación*: la sexualidad está al servicio de la liberación integral de la persona. Es por tanto inaceptable cualquier expresión sexual en la que la persona se esclavice o se impida el propio crecimiento como persona.

c) *Honradez*: las manifestaciones sexuales deben expresar con la mayor autenticidad posible la profundidad de la relación existente entre dos personas. Ha de evitarse toda simulación o engaño.

d) *Fidelidad*: esta facilita el mantenimiento de unas relaciones estables. Por otra parte, la fidelidad es necesaria para el cumplimiento de la misión procreadora que conlleva la educación de los hijos.

e) *Responsabilidad Social*: la vida sexual ha de expresar la responsabilidad que une a los individuos con la comunidad en que viven. El amor no puede ser un egoísmo a dúo.

f) *Servicio a la vida*: toda expresión de la sexualidad humana debe respetar la íntima relación existente entre los aspectos unitivo- y procreativo. Los casados dentro del marco de la paternidad responsable deben ser colaboradores generosos de Dios en la tarea de transmitir la Biblia. Cuando se respetan los anteriores valores en el ejercicio de la sexualidad, se puede afirmar que la conducta sexual es recta, moral y, por lo tanto, de acuerdo con el mandamiento supremo del amor a Dios y al prójimo. Por el contrario, cuando no se respeta alguno o algunos de estos valores se actúa en desacuerdo con la dignidad humana y cristiana de la persona y, por lo tanto, se comete pecado.

3.4 EDAD Y NIVEL EDUCATIVO.

El comportamiento y las actitudes sexuales antes del matrimonio, están cambiando ya que las observaciones generales sugieren

que este es real debido que hay una aceleración en el comportamiento sexual y premarital en lo que anteriormente se pensaba que eran características del comportamiento sexual de los jóvenes de 18 a 20 años, esto se debe a que en comparación con generaciones pasadas había un poco más de restricción a la información para los adolescentes acerca de la sexualidad humana, aunque esta información se encuentra deformada en conocimientos trayendo como consecuencia conflictos internos en el adolescente, el cual se encuentra despertando ante su propia sexualidad, será conllevado con esto a que muchas ocasiones se tenga relaciones sexuales premaritales de alguna manera discriminada dándose éstas a una edad muy temprana en donde muchas ocasiones el individuo no alcanza la madurez requerida para llevarlas a cabo, es decir, no se encuentra maduramente preparado ya sea a nivel biológico, psicológico, social etcétera; aunado a esto con su nivel educativo en ocasiones se encuentra a un nivel de secundaria o preparatoria.

3.5 FUENTES DE INFORMACION.

Las fuentes habituales de información sobre el sexo son los padres, individuos de la misma edad, libros y hermanos. Muchos datos son de cosecha juvenil o provienen de cuentos y bromas de contenido obsceno.

Las muchachas obtienen de sus madres y amigas la mayor parte de la información inicial. Sin embargo, hacia la época de la menarquia muchas chicas carecen de conocimiento alguno respecto de la cópula y muchas más no tienen las nociones que se consideran adecuadas e importantes para el matrimonio.

Para los muchachos, las fuentes principales de los primeros conocimientos sexuales son los amigos, los cuentos verdes y la chismografía entre los miembros de su grupo.

Cuando los datos son proporcionados por los progenitores en particular por el padre, el contenido tiende a concentrarse en el origen de los bebes y en los peligros de las enfermedades venéreas.

Las escuelas asumen cada vez mayor responsabilidad por la educación sexual. Ofrecen instrucción especializada, con la ayuda de filmes y debates, o incluyen el material correspondiente en cursos de índole científica. A veces la instrucción es impartida por médicos y enfermeras contratados especialmente, otras veces por docentes y personal de enfermería del propio establecimiento.

Cuando los adolescentes menores no pueden conseguir información adecuada acerca del sexo, es posible que traten de satisfacer su curiosidad por medio de la experimentación (exploración manual, intentos de consumir el coito y contactos orales).

Muchachos y chicas se entregan al besuqueo, a la investigación manual y a la manipulación, por parte de aquellos, de los pechos y genitales de sus compañeras. Es posible que el varón intente concretar la cópula en especial si su pareja es una muchacha más joven.

Otra de las formas de obtener información respecto del sexo y del amor es escribir a columnistas de diarios y revistas. La edad en que esta actitud se manifiesta con más intensidad son los 18 años.

La cantidad y el grado de precisión de la información que obtiene el adolescente dependen en gran parte de su procedencia. Los jóvenes que reciben información proporcionada por libros o cursos de educación sexual en escuelas e iglesias se nutren de datos que son superiores en calidad y cantidad a lo de sus padres y por lo general, son más satisfechos sus conocimientos.

Algunas relaciones interesantes entre la fuente primaria de información sexual y su precisión emergieron de algunas investigaciones como la que realizó Gagnon (1977) halló, que señalaron al padre, 60% señalaron al médico de la familia, 40% a la escuela, el 25% señalaron los libros, 25% la iglesia, 10% indicaron que los hermanos. Sólo 5% prefirieron los amigos como la preferencia y la realidad contrastan notoriamente.

De hecho, los amigos habían sido la fuente primaria de información sexual en 53% de los hombres y 35% de las mujeres. En un estudio más reciente realizado en una universidad del noroeste, se obtuvieron resultados que apoyan estos descubrimientos. Bennet y Dickinson (1980, En: McCary, 1983), encontraron que su muestra de estudiantes universitarios prefería que sus padres fueran la principal fuente de información y educación sexual. Sin embargo, la mayoría reportó que nada habían aprendido en su hogar acerca del control de natalidad y enfermedades venéreas y que sus mismos compañeros les comunicaron otros conocimientos acerca del sexo en general. Los medios de comunicación, como televisión, libros, revistas y películas, aunque en menor medida, también habían contribuido de manera importante como fuentes de información.

Pero aún así, los jóvenes reportan falta de satisfacción con la información sexual disponible en la escuela y el hogar.

Por lo que se puede observar las actitudes que asumen los individuos ante las relaciones premaritales se deben al medio donde se desenvuelve, es decir, que de acuerdo a la sociedad en la que se encuentre este su conducta va a estar regida por las normas y principios establecidos.

En resumen el individuo se encuentra continuamente bombardeado por los medios masivos de comunicación como son: televisión, radio, revistas, amigos, los cuales inducen al sexo sin riesgos; mientras que por otro lado, la familia, la religión y en algunas ocasiones la cultura misma son

despreciativos de las relaciones sexuales. Ocasionalmente en el individuo un conflicto interno entre expresar en su totalidad su propia sexualidad o conformarse a evidenciar solo una parte de ésta. Es decir, las actitudes que asumen los individuos ante las relaciones premaritales se deben al medio donde se desenvuelven. De acuerdo a la sociedad en que se encuentra este, su conducta va a estar regida por las normas y principios morales.

Para un mayor entendimiento en el próximo capítulo se presenta información sobre la metodología que se llevó a cabo en este trabajo.

CAPITULO 4

METODOLOGIA

A partir de los capítulos anteriores, pudimos apreciar que las relaciones sexuales premaritales juegan un papel importante dentro de la sociedad, la cual se conforma principalmente por la familia, la religión, amigos y medios de comunicación.

En lo que se respecta a la familia, se encontró que, esta define la sexualidad del individuo de acuerdo a sus costumbres, normas y leyes establecidas dentro del vínculo familiar. En donde a su vez, la religión mantiene un papel importante por ser inherente a la familia, creándose así una alianza entre estas, que conlleva al individuo a aprender valores, creencias, principios morales y religiosos.

Si bien el individuo se desarrolla básicamente dentro de estas dos esferas, no por ello deja de ser importante la influencia directa o indirecta de los amigos y los medios de comunicación, en relación a lo académico, lo familiar y lo sexual, entre otros.

Así, observamos que el individuo se encuentra influenciado por la familia y la religión, las cuales lo obligan a permanecer dentro de lo ya establecido; por otra parte, los amigos y los medios de comunicación incitan al individuo a romper estas ataduras.

De esta manera, el individuo aprende a discriminar entre los valores y creencias ajenas, las cuales le permiten asumir un criterio propio que lo lleve a formarse opiniones y actitudes ante ciertas situaciones, entre ellas las relaciones premaritales. Una vez que el individuo ha adoptado un criterio propio se le permite tomar decisiones importantes en su vida personal y de pareja, en especial, las relaciones sexuales premaritales, tomando

conciencia de las ventajas y desventajas que en éstas se pudieran presentar.

A partir de esto, observamos que pocos son los autores que se han preocupado en profundizar en temas referentes a la sexualidad, ya que aún en estos tiempos, hablar de sexualidad se considera un tema prohibido en nuestra sociedad occidental.

Es así como surge en nosotros el interés de elaborar un instrumento que nos permita conocer de manera más amplia los conceptos, actitudes y conductas de las relaciones sexuales premaritales. Para lo cual se plantean las siguientes hipótesis:

Las creencias religiosas, la edad y los principios morales inculcados dentro de una familia tradicionalista, la actitud y la opinión de los padres hacia las relaciones premaritales de sus hijos serán de rechazo, no aceptación, tristeza o enojo.

Las creencias religiosas y los principios morales inculcados dentro de una familia menos tradicionalista, la actitud y opinión de los padres hacia las relaciones premaritales de sus hijos serán de alegría, conformidad, comprensión o indiferencia.

4.1 POBLACION.

Se eligieron de manera aleatoria 60 familias de la colonia Los Reyes Iztacala, éstas debieron tener ciertas características : padres cuyas edades fluctuaran entre los 35 y 50 años; con hijos adolescentes solteros con edades entre los 18 y 21 años. De los cuales 30 fueron madres con hijas y los 30 restantes madres con hijos.

4.2 MATERIALES Y APARATOS.

Plumas, formatos del instrumento, reloj o cronómetro, máquina de computadora.

4.3 INSTRUMENTOS DE EVALUACION.

Se elaboraron dos cuestionarios, de los cuales uno se dirigió a padres y el otro a hijos. El cuestionario de padres constó de 32 preguntas que se dividían en diferentes rubros como: opinión sobre las relaciones premaritales, actitud hacia ellas, información recibida sobre sexualidad y permisión a las relaciones premaritales. Cabe mencionar que todas las preguntas eran cerradas sin embargo, se les daba opción de mencionar algo más

En lo que respecta al cuestionario de los hijos, constaba de 24 preguntas las cuales también se dividieron en rubros de: opinión hacia las relaciones premaritales, actitud hacia estas, información sobre sexualidad, masturbación y aceptación hacia las relaciones premaritales. De igual manera las preguntas formuladas eran cerradas pero podían explayarse un poco más.

4.4 PROCEDIMIENTO.

1) Nos dirigimos a la comunidad de los Reyes Iztacala, en donde iniciamos el recorrido por la zona, tocando en cada casa para

FALLA DE ORIGEN

saber si las personas que habitaban en ella reunían las características que nosotros requeríamos para llevar a cabo el cuestionario.

2) Una vez que encontramos las condiciones necesarias para llevar a cabo la aplicación del cuestionario, se les daban las siguientes instrucciones:

a) Lea cuidadosamente las preguntas y si tiene alguna duda, al terminar de leer nos puede preguntar.

b) Una vez iniciado el cuestionario no se le podrá aclarar ninguna duda.

c) El tiempo para responder el cuestionario será de 20 minutos.

d) Deberá contestar de la manera más sincera posible.

Al finalizar el cuestionario se les dio una breve información de que consistía el trabajo. Esto, no se manejó al principio debido a que pensamos pudiera ser una variable extraña que modificara las respuestas, alterando así los datos.

3) Una vez dada la explicación de lo que consistía el trabajo, así como la aclaración de sus dudas, se prosiguió a darles las gracias por su cooperación.

Cabe aclarar que desde el principio se les dijo que sus respuestas eran confidenciales, y sólo con fines estadísticos.

También es importante mencionar que a muchos padres les incomodaba hablar de relaciones sexuales premaritales delante de sus hijos, por ello en varias ocasiones no nos contestaron los cuestionarios.

CAPITULO 5

A continuación se presenta una descripción de los datos obtenidos a través de los cuestionarios aplicados a madres (ANEXO 1) e hijos (ANEXO 2).

5.1 MADRES DE FAMILIA.

En primera instancia se analizó el cuestionario de madres el cual se dividió en cuatro rubros: religión, sociedad, actitudes e información.

RELIGION.

Se observó que la mayoría de las personas son católicas, se encontró que la mitad de las madres de familia piensan que para tener relaciones premaritales se debe tomar en cuenta la religión (Figura 1). Sin embargo, se contradicen, ya que sólo una minoría considera que las relaciones premaritales no se deben tener porque las propicia el deseo y eso es pecado. (Figura 2).

SOCIEDAD.

Encontramos que en lo que respecta a la definición de las relaciones premaritales, la mayor parte de las madres con hijas o hijos opinan que es algo que permite mayor involucración con la pareja (Figura 3), y no obstante manifiestan desacuerdo en que las relaciones premaritales ayuden a conocerse mejor (Figura 4). Socialmente la mayoría de las madres considera que

no les afecta ni les importa "el que dirán" de que su hijo (a) mantengan relaciones premaritales, ya que dicen que es una cuestión solamente familiar (Figura 1). Por otro lado, encontramos que una minoría de las madres están de acuerdo en que la gente que mantienen relaciones sexuales premaritales no tienen principios morales. Sin embargo, gran parte de las madres afirma que las relaciones sexuales sólo deben tenerse dentro del matrimonio para no tener nada de avergonzarse ante los demás.

Por otra parte, la mayoría de las madres está totalmente de acuerdo en que los amigos influyen en gran medida para tener relaciones premaritales.

ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES PREMARITALES.

Ante la posibilidad de que su hijo (a) mantuviera relaciones premaritales, se observó que la actitud que asumirían las madres sería de apoyo y comprensión. Sin embargo, algunas opinan que su reacción de enojo (Figura 5).

Por lo que se refiere a la existencia de ventajas en una relación premarital, sólo la minoría de las madres opinan favorablemente, ya que para una gran parte existen desventajas en una relación premarital (Figura 6).

Gran parte de las madres, no están de acuerdo en que su hijo (a) mantenga relaciones premaritales (Figura 7). Sin embargo la mayoría menciona que ante el deseo de tener relaciones premaritales de sus hijos (as) le dirían que lo piense detenidamente (Figura 8).

Una gran parte de las madres opina que las relaciones premaritales sólo se deben tener por amor, siendo esto un argumento para negar las relaciones premaritales a los hijos (as) (Figura 9).

Ante la posibilidad de descubrir que su hijo (a) mantienen relaciones premaritales la mayoría opinó que le diría que se cuide, y unos pocos no le dirían nada.

En lo que respecta si le gustaría que su hijo (a) le tuviera confianza para decirle que mantiene relaciones premaritales casi todos coinciden que si les gustaría saberlo, ya que podría aconsejarlo.

En lo que se refiere a que si sería una falta de respeto al tener relaciones premaritales dentro o fuera de la casa, se observa que la mayoría se inclina a pensar favorablemente (Figura 10).

Las madres están de acuerdo que al tener relaciones premaritales se presenta un sentimiento de culpa hacia los padres, mientras que para muy pocos les es indiferente (Figura 11).

INFORMACION SOBRE RELACIONES PREMARITALES.

La mayoría de las madres de familia mencionaron que no recibieron información de parte de sus padres acerca de las relaciones premaritales. Así mismo, expresaron que les hubiera gustado que sus padres les hablaran acerca del tema de sexualidad de una forma sincera para poder aclarar sus dudas.

Lo que si consideran casi todos es que halla mayor información acerca del tema de la sexualidad ya sea en libros, pláticas, conferencia y programas educativos en televisión y radio.

Ninguna de las madres preguntó a sus padres si estarían de acuerdo en que pudieran tener relaciones premaritales.

Por otro lado se encontró que sólo la mayoría de las madres ha buscado una guía para poder orientar a sus hijos acerca de la sexualidad (Figura 12).

Gran parte de las madres sintieron deseos de tener relaciones premaritales, sin embargo ante esta situación se resistieron por considerálas como algo malo (Figura 13).

5.2 ANALISIS DEL CUESTIONARIO APLICADO A HIJOS.

Por otro lado, en cuanto al cuestionario aplicado a los hijos se encontró que el aspecto religioso para ellos no es importante en lo que se refiere a la decisión de tener o no relaciones sexuales premaritales.

SOCIEDAD.

Gran parte de los jóvenes, mencionan que uno de los factores determinantes para tener relaciones premaritales son los amigos y sólo algunos opinan que no existe un factor determinante.

Casi todos los hijos (as) se inclinan a pensar que si existen muchos factores que pudieran impedir las relaciones premaritales, entre los más destacados se encontró a los principios morales y los padres (Figura 14).

En lo que respecta al hecho de tener relaciones premaritales pudiera ser un impedimento para llegar al matrimonio la mayoría respondió negativamente. En cuanto al lugar más apropiado para tener relaciones premaritales gran parte se inclina a pensar que es el hotel, por la comodidad, seguridad y discreción que pudiese representar.

ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES PREMARITALES.

Todos los sujetos definen a las relaciones premaritales como aquellas relaciones sexuales que se tienen antes del matrimonio y

la opinión que se tiene hacia este tipo de relaciones, es que no debe etiquetarse como buenas o malas, ya que en estas se pueden presentar tanto ventajas como desventajas, además gran parte de las personas piensa que no necesita tener una cierta edad para el inicio de la vida sexual.

La mayoría de los hijos varones considera que en las relaciones premaritales se presenta un equilibrio debido a que existen tanto ventajas como desventajas, mientras que las hijas opinan que sólo se presentan desventajas (Figura 15).

En lo que se refiere a si los hijos creen que sus padres estarían de acuerdo en que mantuvieran relaciones premaritales, sólo una cuarta parte de la muestra opina afirmativamente. Se encontró que la actitud que consideran que tomarían sus padres ante esta situación (rel. sex. prem.) sería en primer lugar de inconformidad o tristeza, muy pocos son los que creen que sería una actitud de enojo o indiferencia. (Figura 5).

También se observó que la visión de los jóvenes hacia las relaciones premaritales es muy tradicionalista con las mujeres, ya que casi todos (as) mencionan que si dejarían a sus hijos tener relaciones sexuales antes de casarse, sin embargo, con las hijas dicha situación es un tanto diferente, ya que a ellas no se lo permitirían (Figura 16). Por otra parte, observamos que se presenta una gran preferencia por el amor, como el motivo que llevará a tener relaciones premaritales (Figura 9).

INFORMACION SOBRE LAS RELACIONES PREMARITALES.

Se observó que existe un gran número de hijos (as) que han recibido información por parte de sus padres acerca de la sexualidad y relaciones premaritales (Figura 12), de acuerdo a la educación recibida, los hijos se van orientando y aprendiendo a tomar decisiones importantes sobre su persona, su sexualidad,

y su intimidad, como el decidir tener relaciones premaritales, ante dicha situación se encontró que gran parte de la muestra, sobre todo varones se inclinan a pensar favorablemente hacia este tipo de relaciones (Figura 17).

MASTURBACION.

En lo que a masturbación se refiere se encontró que todos sujetos la definen correctamente saben a que se refiere el término. Además se le considera como una conducta normal, natural en el individuo.

Pero a pesar de que al masturbarse se estimula los genitales, no es lo mismo que tener una pareja y por ello se piensa que no satisface sexualmente como para retrasar o reprimir las relaciones premaritales.

El método que se piensa más eficaz para no contraer una enfermedad venérea es en primer lugar el preservativo, enseguida tener sólo una pareja y por último la abstinencia.

CAPITULO 6

DISCUSION.

Podemos decir que nuestros datos concuerdan con varios puntos de vista de diferentes autores aquí mencionados. Sin embargo también encontramos diferencias entre otras investigaciones en comparación con la nuestra.

Observamos que existen puntos principales de comparación entre las investigaciones revisadas y la aquí presentada tales como: la aceptación o no aceptación de las relaciones premaritales, la opinión hacia éstas: los motivos que pudieran intervenir con la decisión de tener o no relaciones sexuales premaritales y por último los sentimientos que se pudieran presentar hacia la pareja y hacia los demás (padres principalmente).

Nuestros datos indican que las madres no recibieron ningún tipo de información por parte de sus padres, y éstos a su vez no han brindado información sobre sexualidad a sus hijos. Sin embargo, los hijos mencionan que si la han recibido.

A pesar de esto, encontramos que existe una necesidad apremiante de información franca y madura sobre sexualidad, los padres y las escuelas deben de brindar información y orientación que permita a los hijos satisfacer de alguna manera sus inquietudes.

Esta opinión nuestra, concuerda totalmente con las expuestas anteriormente por López (1973), Orozco (1977) y Piret (1985) quienes a pesar de las diferentes fechas de sus investigaciones han observado que no se imparte esta información de manera clara: ya que la mayoría de las veces los padres piensan que hablar es permitir, por ello ese miedo a proporcionar información prevalece aún en este tiempo.

Por otro lado Kautchadourian (1980) menciona que una función del coito es la de contribuir al desarrollo del amor recíproco en la relación, y nuestra investigación confirma lo anterior, puesto que tanto los padres como los hijos anteponen el amor como condición para tener relaciones premaritales. Esto quizá con el fin de tener un "pretexto" o "justificante" ante la sociedad represora de toda actividad sexual.

De acuerdo con esto último Kahn (1986) declara que la sociedad ha logrado restringir la sexualidad mediante sus prohibiciones, inculcando una noción peligrosa: el placer sexual es falta o pecado y sólo dentro del matrimonio se permite la cuestión sexual.

Observamos que esta actitud sigue vigente porque aún cuando la minoría de las madres encuestadas piensa que las relaciones sexuales premaritales no se deben tener debido a que las provoca el deseo y eso es pecado, la mayoría dice que las relaciones sexuales sólo se deben tener dentro del matrimonio para no tener nada de que avergonzarse.

En cuanto a las causas de aumento de las relaciones sexuales premaritales Gonzalez (1983) menciona siete de las cuales sólo tres concuerdan con nuestra investigación, estas son :

- 1) Propaganda genitalizadora de los medios de comunicación que impacta a hombres y mujeres jóvenes.
- 2) Presión de grupos de amigos (as)
- 3) Haberle quitado el pecado a la unión entre hombre y mujer y a la vida sexual.

Estas son las causas que encontramos que aumentan las relaciones sexuales premaritales y así, Cohen (1978) propone tres condiciones para las relaciones sexuales premaritales:

- 1)1 Todo peligro de procreación, debe estar totalmente desechado.

2) Los miembros de la pareja deberán haber alcanzado una madurez relativa, que los capacite para asumir sus responsabilidades.

3) Las experiencias premaritales implican un compromiso leal, que excede de la simple satisfacción del deseo sexual.

Estamos totalmente de acuerdo con la propuesta anterior pues creemos que si se tienen relaciones premaritales con plena conciencia de estas tres condiciones pueden contribuir al crecimiento de cada uno como individuo y como pareja, sin presentar resentimientos, dudas, o sentimientos de culpa.

Aunque es difícil debido a que las relaciones premaritales van en contra de códigos, costumbres y leyes establecidas.

También observamos que al igual que en el estudio realizado por Kinsey en 1978, hoy en día los jóvenes que no tienen relaciones sexuales premaritales es porque esto podría implicar ciertas desventajas como: un posible embarazo, contagio de alguna enfermedad, miedo a los padres y al que dirán, o en dado caso por escrúpulos morales.

Por otra parte encontramos diferencias en cuanto a nuestra opinión (reforzada con datos) con la de dos autores en especial.

Uno es el caso de Abitia (1986) donde menciona que casi la mitad de la población mexicana considera que las relaciones sexuales premaritales son naturales, un 12% las cree necesarias y sólo la tercera parte las cree inmorales o prohibidas. Sin embargo, los datos obtenidos en la presente investigación no constatan lo anterior, puesto que: la mayoría de las madres (edad entre los 35 y 50 años), opina que las relaciones premaritales son inmorales o prohibidas, y sólo una tercera parte las considera naturales.

En lo que se refiere a los hijos e hijas (edad entre los 18 y 21 años) un 80% las ve como naturales y para el 20% restante son inmorales.

Tal vez estas diferencias se deban al tamaño de una y otra muestra y a las edades de nuestra población.

La otra diferencia encontrada es con respecto a Frede (1970), quien considera que los individuos que carecen de instrucción formal sobre sexualidad ven a las relaciones premaritales como algo malo y los individuos que tienen información no le ven nada de malo.

A pesar de esto nuestros datos dicen lo contrario ya que la mayoría de los hijos (as) aún sin tener ningún tipo de información realmente formal sobre sexualidad opinan favorablemente sobre las relaciones premaritales.

CAPITULO 7

CONCLUSIONES

En nuestro mundo, el amor (relaciones sexuales) es una experiencia casi inaccesible; todo se opone a él: moral, clases, leyes, razas y los mismos enamorados. La mujer siempre ha sido para el hombre "lo otro", su contrario y complemento. Si una parte de nuestro ser anhela fundirse a ella, otra, no menos imperiosamente, la aparta y excluye. La mujer es un objeto, alternativamente precioso y nocivo, más siempre diferente.

Entre la mujer y nosotros se interpone un fantasma: el de su imagen, el de la imagen que nosotros nos hacemos de ella y con la que se reviste. Ni siquiera podemos tocarla como carne que se ignora a sí misma, pues entre nosotros y a la mujer le ocurre lo mismo: no se siente ni se concibe sino como objeto, como "otro"; nunca es dueña de sí. Ya que tiene una imagen que le ha sido dictada por familia, clase, escuela, amigas, religión y amante. Su feminidad jamás se expresa, porque se manifiesta a través de formas inventadas por el hombre. El amor no es un acto natural, es algo humano; una creación, algo que nosotros hemos hecho y que no se da en la naturaleza. Algo que hemos hecho, que hacemos todos los días y que todos los días deshacemos.

Sin embargo no son estos los únicos obstáculos entre el amor (relaciones sexuales) y nosotros. El amor es libre elección, pero la elección amorosa es imposible en nuestra sociedad.

Por un lado la mujer vive presa en la imagen que la sociedad masculina le impone; por lo tanto, solo puede elegir rompiendo consigo misma. "El amor la ha transformado, la ha hecho otra persona"; Suelen decir de las enamoradas. Y es verdad: el amor

hace, otra a la mujer, pues si se atreve a amar, a elegir, si se atreve a ser ella misma, debe romper esa imagen con que el mundo encierra su ser.

Por otro lado, el hombre tampoco puede elegir. El círculo de sus posibilidades es muy reducido; de niño descubre la feminidad en la madre o en las hermanas, y desde entonces el amor se identifica con lo prohibido. Nuestro erotismo está condicionado por el horror y la atracción del incesto. Por otra parte la vida moderna estinnula innecesariamente nuestra sensualidad, al mismo tiempo que la inhibe con toda clase de obstáculos, de moral, de clase, de leyes y hasta de higiene.

Por todas estas razones, el individuo es incapaz de elegir, selecciona a su pareja entre las personas que le "convienen"; sin pensar que muchas veces no son personas compatibles.

La sociedad concibe a las relaciones sexuales contra la naturaleza misma, ya que solo las permite dentro del matrimonio debido a que se concibe a éste como una unión estable y destinada a crear hijos; por ello toda transgresión a esta regla se castiga con una sanción cuya severidad varía de acuerdo con tiempo y espacio.

De igual manera, nuestra sociedad mexicana observamos que en gran medida la educación que se imparte dentro de la familia, se verá influenciada por ciertos factores (religión, nivel educativo y socioeconómico, edad de los padres, etcétera.) que determinen ciertos patrones de conducta y actitudes con respecto a su vida personal.

Por todo lo anterior podemos concluir, en primer lugar que la sociedad sigue rechazando toda posibilidad de una relación sexual antes del matrimonio, por considerarlas como algo fuera de las normas, reglas y principios morales establecidas por la ley, la iglesia y la sociedad misma.

Asimismo, se niega el acceso a cualquier información sobre sexualidad, ya sea de tipo educativo o pornográfico, y si en un

momento dado el individuo busca la información para conocer más acerca de su sexualidad; la sociedad a su alrededor lo encasilla como una persona pervertida, depravada o "enferma". Sin embargo, es innegable el hecho de que somos seres sexuados y sexuales totalmente.

Por otra parte, es interesante el hecho de que las madres jóvenes muestren aceptación hacia las relaciones premaritales de sus hijos (as). Pero a nuestra consideración es sólo una falsa posición ya que no se encuentran en esa situación o lo desconocen.

También nos encontramos que un factor de gran peso para tener "x o y" actitud ante las relaciones premaritales, es el nivel educativo, puesto que se va presentando "más" acceso a información científica de tipo sexual; teniendo el individuo la oportunidad de formarse un concepto real del sexo y la sexualidad; además va encontrando las respuestas a sus interrogantes y en cierto modo aprende a asumir sus relaciones sexuales premaritales de una manera responsable.

Otro punto importante por mencionar, es que observamos que los jóvenes buscan un justificante que los disculpe ante la sociedad para tener relaciones premaritales (amor), siendo que la mayoría de las veces, éstas se llevan a cabo por un mero deseo o simplemente por experimentar.

Además consideramos que muchas veces no es la sociedad o la cultura sino el individuo mismo el que se limita y se impone tabúes en lo que se refiere a su sexualidad, ya que tiene miedo injustificado

- A gozar.*
- A experimentar placer.*
- A conocer estímulos nuevos.*
- A crear e inventar cosas innovadoras en su vida sexual.*

Siendo este miedo uno de los factores inhibitorios que no le permiten al individuo disfrutar el acto sexual y su sexualidad misma.

De este modo, consideramos que quizás muchos años adelante nos podamos liberar de infinidad de tabúes acerca de las relaciones premaritales; y se le pueda calificar de algo natural por parte de los padres y sean realizadas con responsabilidad y sin riesgo (físico, social, emocional, etcétera), por parte de los hijos. Sin embargo, para que seto sucediera se hace necesario, por un lado, una educación sexual amplia completa y sincera; que se impartiera a los jóvenes desde que empieza a tener dudas sobre su desarrollo psicosexual. Además cabe aclarar que a pesar de que la humanidad posee grandes avances científicos y tecnológicos, parece ser que la humanidad se ha quedado rezagada en el aspecto sexual; ya que, observamos que son pocos los investigadores que se atreven a profundizar sobre el tema.

Es así, que a partir de esta investigación nosotros consideramos que las personas interesadas en realizar investigaciones acerca del tema consideren otras variables como la podrían ser la diferencia que existe entre los niveles económicos, la diferencia de cultura, de religión, etcétera; ya que como observamos existen pocos trabajos que nos permitan tener una visión más clara y profunda acerca de la sexualidad del individuo tanto a nivel físico y fisiológico, siendo importante poseer esta información, la cual nos pudiera permitir conocer y entender el por qué se dan "x o y" situación, las cuales muchas veces nosotros mismos provocamos sin tener en cuenta las consecuencias que se presentan; por ejemplo el llegar a contraer enfermedades venéreas como lo sería la sífilis o el SIDA que se transmiten por contacto de algún líquido corporal infectado con otro (intercambio entre sangre, semen o flujo vaginal). Otra posible consecuencia es el embarazo no deseado, por no tener la

información adecuada del funcionamiento de los métodos anticonceptivos, siendo esto un gran problema en nuestra sociedad la mayoría de estos embarazos se presentan en las adolescentes al mantener relaciones sexuales premaritales. Están son tan sólo algunas de las posibles consecuencias que puede sufrir el individuo que ejerce una vida sexual activa.

Así mismo, sugerimos se realice una recopilación teórica de los diferentes autores que se han ocupado de estudiar esta temática ya que existe poca información científica.

Además sería favorable que se contará con instituciones que se ocuparán específicamente de dar conferencias, pláticas, folletos y audiovisuales lo cual permitirá al individuo tener mayor conciencia de sus actos.

De este modo podemos decir que las actitudes de los padres hacia las relaciones premaritales van desde la sorpresa y tristeza, hasta el enojo y la resignación que se deben a diferentes factores, y ante estas actitudes la mayoría de los hijos se enoja y se revelan.

Sin embargo, se ha observado que estas actitudes son patrones de conducta transgeneracionales que se siguen y seguirán adoptando. Es decir, la generación que hoy se revela, mañana será la generación de padres represores que censuren la conducta sexual de sus hijos.

ANEXO

CUESTIONARIO A MADRES.

OBJETIVO:

El presente cuestionario pretende conocer sus opiniones y actitudes sobre las relaciones premaritales.

INSTRUCCIONES:

Lea cuidadosamente las preguntas y elija la respuesta que más se asemeje a su punto de vista tratando de ser lo más veraz posible. El tiempo para responder el cuestionario es de 20 minutos. Toda la información que usted nos proporcione es estrictamente confidencial y sólo tiene fines estadísticos. Por su colaboración,

GRACIAS.

EDAD: _____ SEXO: _____ RELIGION: _____
FECHA DE MATRIMONIO: _____
INGRESOS MENSUALES: _____

1.- ¿Para usted qué son las relaciones premaritales?

- a) Una relación sexual natural en el noviazgo.
- b) Algo que nunca les permitiría a mis hijos.
- c) Algo que permite mayor involucración con la pareja.
- d) Otro. _____

2.- ¿Le afectaría emocionalmente que su hijo (a) mantuviera relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

TESIS SIN PAGINACION

COMPLETA LA INFORMACION

3.- ¿Le afectaría religiosamente que su hijo (a) mantuviera relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

4.- ¿Le afectaría socialmente que su hijo (a) mantuviera relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

5.- ¿Usted estaría de acuerdo que su hijo (a) mantuviera relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

¿Por qué? _____

6.- Si la tuviera ¿Cuál sería su actitud?

- a) Tristeza.
- b) Enojo.
- c) Resignación.
- d) Otra. _____

7.- ¿Existen ventajas en una relación premarital?

- a) Si.
- b) No.

¿Cuáles? _____

8.- ¿Existen desventajas en una relación premarital?

- a) Si.
- b) No.

¿Cuáles? _____

9.- *¿Recibió alguna orientación de sus padres acerca de las relaciones premaritales?*

- a) *Si.*
- b) *No.*

10.- *¿De qué forma le hubiera gustado que sus padres le hablarán acerca del tema de la sexualidad?*

- a) *No me hubiera gustado que lo hicieran.*
- b) *De una forma sincera para poder aclarar mis dudas.*
- c) *Sin tantos rodeos, mentiras y fantasías tontas.*
- d) *Otro. _____*

11.- *¿Considera que es necesaria mayor información acerca del tema de la sexualidad?*

- a) *Si.*
- b) *No.*

12.- *Si su hijo (a) le expresara el deseo de tener relaciones premaritales ¿Usted qué le diría?*

- a) *Que es decisión suya.*
- b) *Un rotundo No.*
- c) *Que me parece muy buena idea, le puede servir.*
- d) *Que lo piense detenidamente antes de hacerlo.*
- e) *Otro. _____*

13.- *En dado caso, ¿Cuál sería su argumento para negar las relaciones premaritales?*

- a) *Que es pecado.*
- b) *Que se puede contraer una enfermedad grave.*
- c) *Que va en contra de nuestros principios.*
- d) *Que es algo que sólo se debe hacer por amor.*
- e) *Otro. _____*

14.- *¿En alguna ocasión preguntó a sus padres si ellos estarían de acuerdo en que usted pudiera tener relaciones premaritales?*

a) Si.

b) No.

¿Por qué? _____

15.- *¿Que haría si usted descubriera que su hijo (a) mantiene relaciones premaritales?*

a) Lo correría de la casa.

b) Me pondría muy triste y le dejaría de hablar.

c) Le hablaría diciéndole que se cuide.

d) Le diría que me ha decepcionado y le regañaría.

e) Otro. _____

16.- *¿Alguna vez ha buscado una guía para poder orientar a sus hijos acerca de lo que es la sexualidad?*

a) Si.

b) No.

17.- *¿Alguna vez sintió deseos de tener relaciones premaritales con su pareja?*

a) Si, pero me resisti.

b) Si, las llegue a tener.

c) No, ni siquiera lo pense.

d) Otro. _____

18.- *¿Cree que las relaciones premaritales ayuden a lograr una mayor estabilidad en la pareja?*

a) Si.

b) No.

19.- Supongamos que su hijo (a) mantiene relaciones premaritales ¿le gustaría que le tuviera la confianza para decirselo o preferiría no saberlo?

a) No, porque me causaría mucho daño.

b) Si, me gustaría que me lo dijera y así le podría aconsejar.

20.- ¿Cree que si usted apoyara esta conducta, y permitiera que fuera en su propia casa, sería una falta de respeto?

a) Si.

b) No.

¿Por qué? _____

21.- ¿Y si fuera en otro lugar ¿, ya no existiría esa falta de respeto?

a) Si.

b) No.

¿Por qué? _____

22.- El tener relaciones premaritales representa una falta de amor y respeto a los padres y hermanos.

a) Totalmente de acuerdo.

d) Desacuerdo

b) De acuerdo.

e) Totalmente en desacuerdo.

c) Indiferente.

23.- La gente que tiene relaciones premaritales no tiene inculcados principios morales.

a) Totalmente de acuerdo

d) Desacuerdo.

b) De acuerdo.

e) Totalmente en desacuerdo.

c) Indiferente.

24.- No se deben tener relaciones premaritales, porque las propicia el deseo y eso es pecado.

a) Totalmente de acuerdo.

d) Desacuerdo.

FALLA DE ORIGEN \

- b) *De acuerdo.*
- c) *Indiferente.*

- e) *Totalmente en desacuerdo.*

25.- *La influencia de los amigos lleva a tener relaciones premaritales.*

- a) *Totalmente de acuerdo.*
- b) *De acuerdo.*
- c) *Indiferente.*

- d) *Desacuerdo.*
- e) *Totalmente en desacuerdo.*

26.- *Los jóvenes deben tener relaciones premaritales para conocerse mejor en todos los aspectos.*

- a) *Totalmente de acuerdo.*
- b) *De acuerdo.*
- c) *Indiferente.*

- d) *Desacuerdo.*
- e) *Totalmente en desacuerdo.*

27.- *Al tener relaciones premaritales se presente un sentimiento de culpa hacia los padres.*

- a) *Totalmente de acuerdo.*
- b) *De acuerdo.*
- c) *Indiferente.*

- d) *Desacuerdo.*
- e) *Totalmente en desacuerdo.*

28.- *Las relaciones sexuales se deben tener sólo después del matrimonio para no tener nada de que avergonzarse.*

- a) *Totalmente de acuerdo.*
- b) *De acuerdo.*
- c) *Indiferente.*

- d) *Desacuerdo.*
- e) *Totalmente en desacuerdo.*

GRACIAS.

CUESTIONARIO DE HIJOS E HIJAS.

OBJETIVO:

Conocer las actitudes de los adolescentes acerca de las relaciones premaritales.

INSTRUCCIONES:

Lea cuidadosamente las preguntas y conteste de la manera más sincera a cada una de ellas. Sus respuestas son estrictamente confidenciales. Esto es sólo con fines estadísticos.

Usted dispondrá de 20 minutos para contestarlo.

GRACIAS.

EDAD: _____ SEXO: _____ RELIGION: _____

1.- ¿Que son las relaciones premaritales?

2.- ¿Qué opinas de las relaciones premaritales?

- a) Buenas.
- b) Malas.
- c) Indiferentes.

3.- ¿Crees que exista una edad específica para el inicio de tu vida sexual?

¿Cuál? _____

FALLA DE ORIGEN

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

4.- ¿Has recibido alguna información por parte de tus padres acerca de las relaciones sexuales?

- a) Si. ¿cuál? _____
b) No.

5.- ¿Llegarías a tener relaciones premaritales?

- a) Si ¿Por qué? _____
b) No ¿Por qué? _____

6.- ¿Cuáles crees que sean las ventajas y/o desventajas al tener relaciones premaritales?

VENTAJAS.

- a) _____
b) _____
c) _____

DESVENTAJAS.

- a) _____
b) _____
c) _____

7.- ¿Consideras que tus padres estarían de acuerdo en que mantuvieras relaciones premaritales?

- a) Si.
b) No.
¿Por qué? _____

8.- Si tuvieras relaciones sexuales premaritales. ¿Cuál sería la reacción de tus padres al enterarse?

- a) Enojo.
b) Tristeza.
c) Alegría.
d) Inconformidad.
e) Indiferencia.
f) Otro. _____

9.- ¿Dejarías a tus hijos tener relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

10.- ¿Dejarías a tus hijas tener relaciones premaritales?

- a) Si.
- b) No.

11.- ¿Qué factor consideras que es el más importante para que se den relaciones premaritales?

- a) Amigos.
- b) Medios de comunicación.
- c) Libros y revistas.
- d) Ninguno.

12.- ¿Cuál es el o los factores que impiden las relaciones premaritales?

- a) Amigos.
- b) Religión.
- c) Principios morales.
- d) Padres.
- e) Sociedad.
- f) Otros.

13.- El hecho de tener relaciones premaritales podría ser un impedimento para llegar al matrimonio?

- a) Si.
- b) No.

¿Por qué? _____

14.- *¿Que lugar consideras el más apropiado para tener relaciones premaritales?*

- a) *Coche.*
- b) *Hotel.*
- c) *Casa.*
- d) *Cine.*
- e) *Escuela.*
- f) *Otro.*

¿Por qué? _____

15.- *¿Que es la masturbación?*

- a) *Estimular los genitales manualmente.*
- b) *Estimular los genitales con algún objeto.*
- c) *Tocar los genitales con los de tu pareja sin que haya penetración*
- d) *Estimular los genitales manualmente o con objetos.*

16.- *¿Que opinas de la masturbación?*

- a) *Que es algo malo.*
- b) *Que es pecado.*
- c) *Que es algo natural.*
- d) *Otro.*

17.- *¿Crees que la masturbación te satisfaga sexualmente para poder retrasar o reprimir la relación sexual premarital?*

- a) *Si.*
- b) *No.*

¿Por qué? _____

FALLA DE ORIGEN

18.- ¿Qué método crees sea el más eficaz para no contraer una enfermedad?

- a) Abstinencia.
- b) Preservativo.
- c) Tener sólo una pareja.
- d) Masturbación.
- e) Otro. _____

19.- ¿Que tipo de responsabilidades hacia tu pareja implica el tener relaciones premaritales?

- a) Instinto.
- b) Amor.
- c) Experimentar.
- d) Deseo.
- e) Otros. _____

21.- ¿Crees que el hecho de tener relaciones premaritales te acerque a tu pareja?

- a) Si.
 - b) No.
- ¿Por qué? _____
-

GRACIAS.

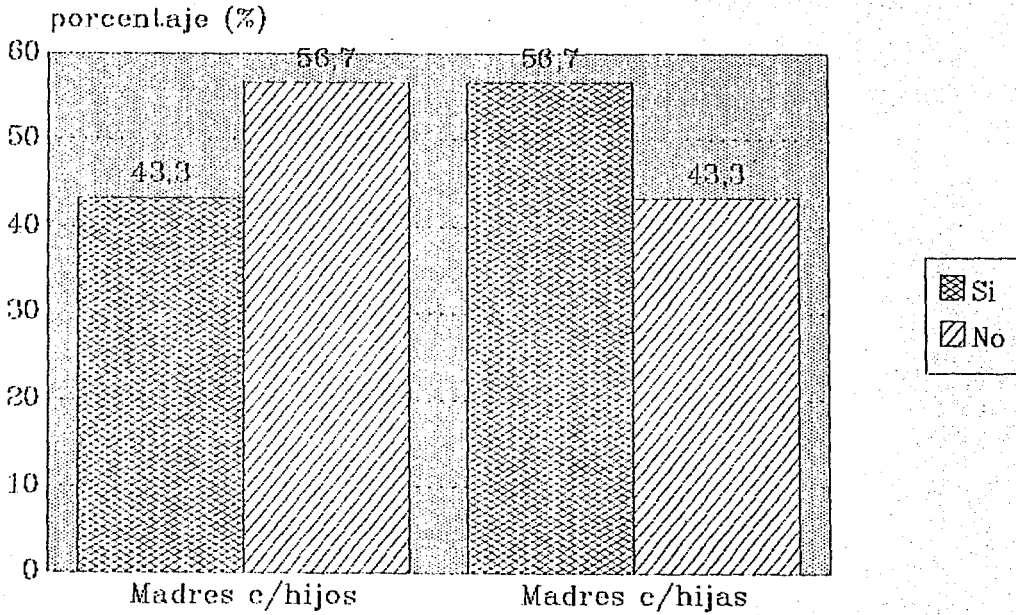


Figura 1a

Opinión de las madres en cuanto a la importancia del aspecto religioso en relación con las relaciones premaritales.

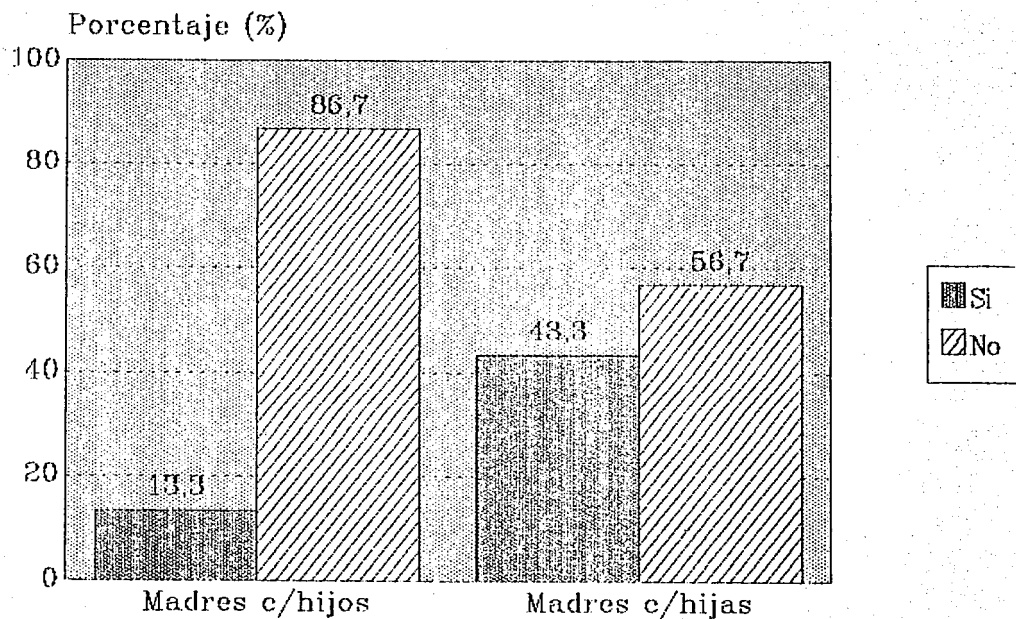


Figura 1b

Opinión de las madres en cuanto a la importancia del aspecto social en relación con las relaciones premaritales.

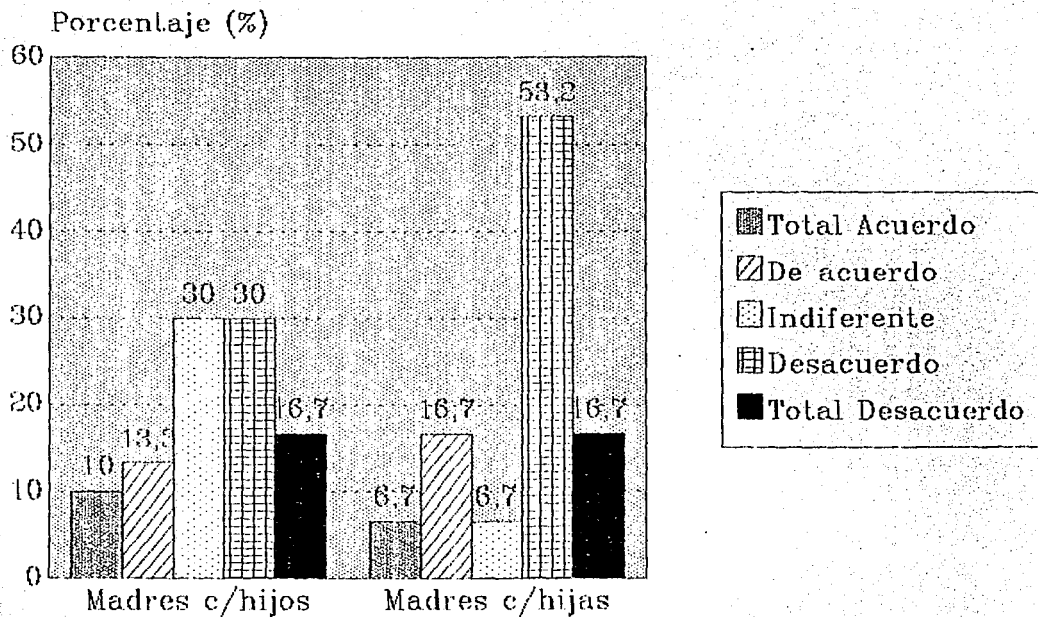


Figura 2

Actitud de las madres que consideran pecaminosas a las relaciones premaritales

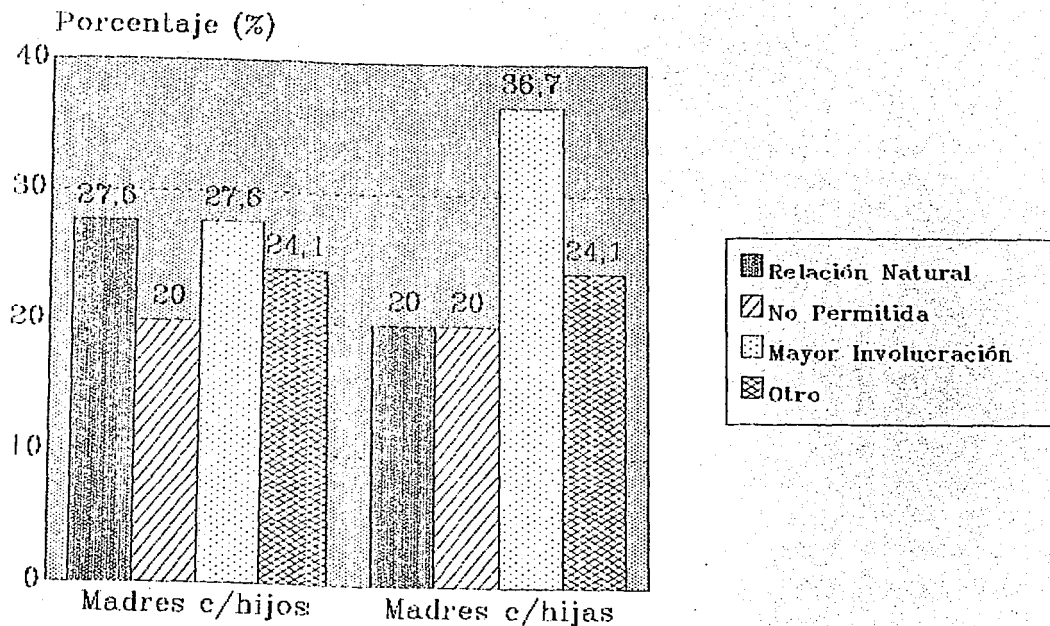


Figura 3

Definición de las relaciones premaritales desde el punto de vista de las madres.

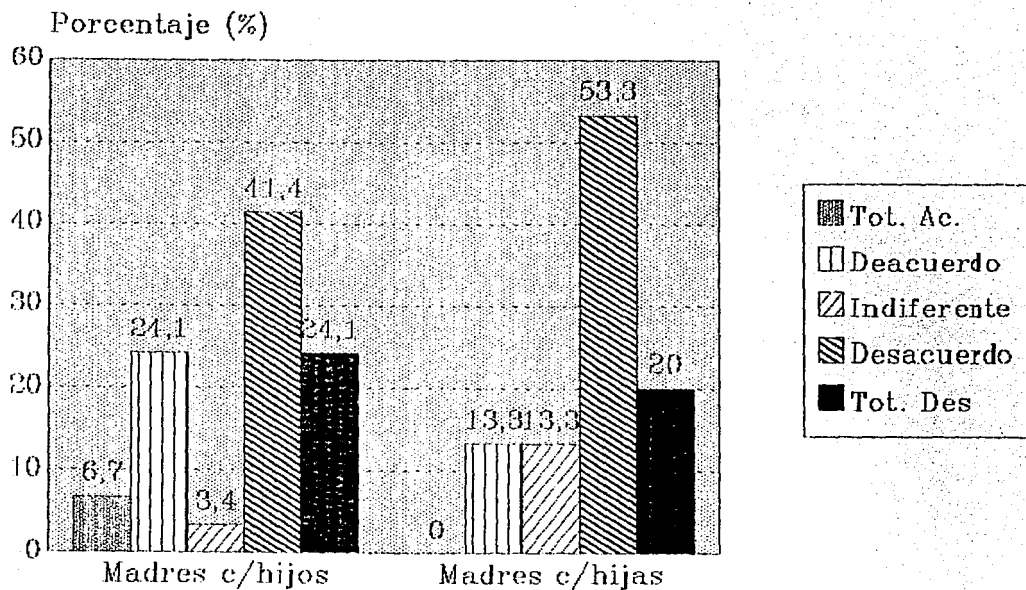


Figura 4

Actitud de las madres en cuanto a la afirmación de que las relaciones premaritales sirven para conocerse mejor en todos los aspectos.

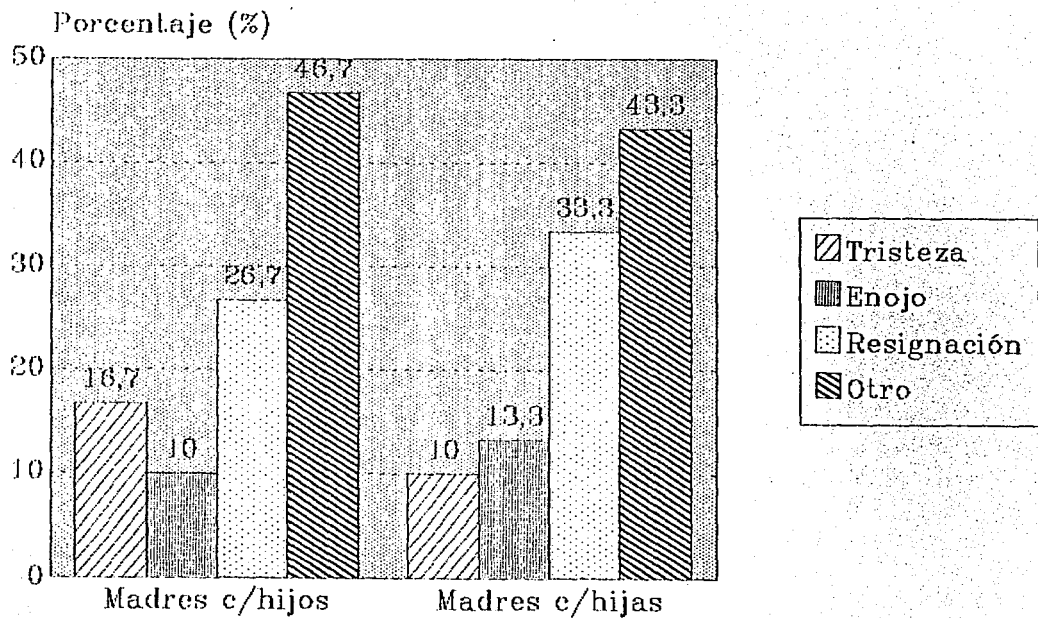


Figura 5

Actitudes que adoptarían las madres ante el hecho de que su hijo(a) mantuviera relaciones premaritales

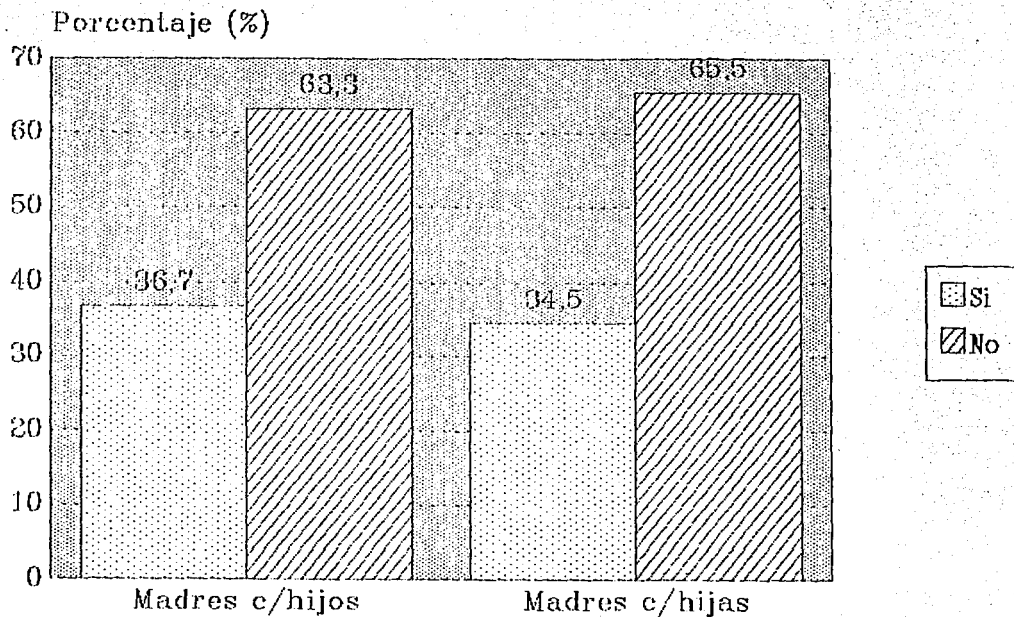


Figura 6a.

Opinión de la existencia de ventajas en una relación premarital

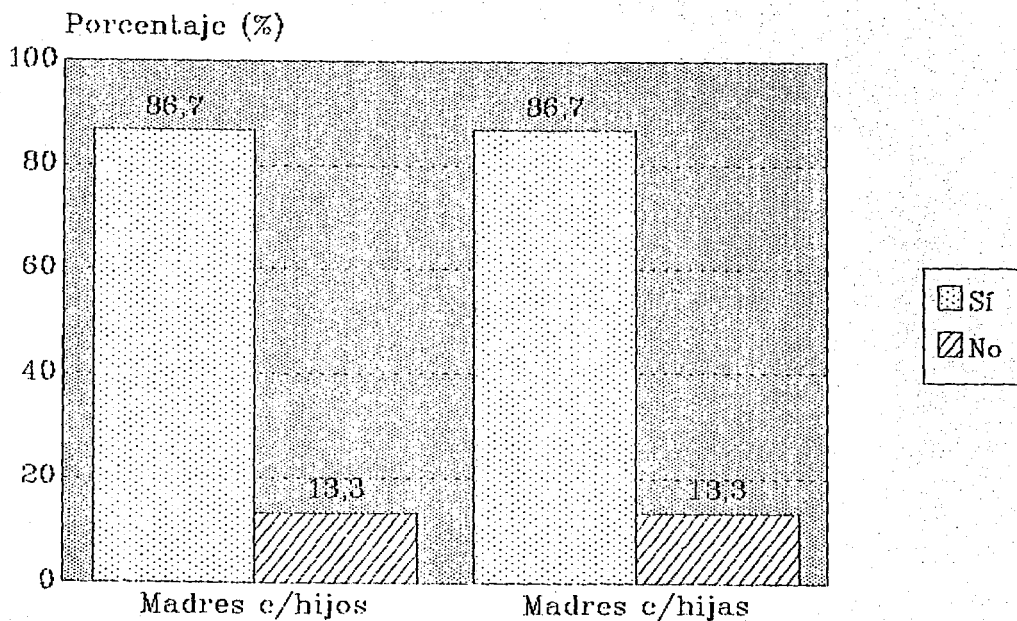


Figura 6b

Opinión de la existencia de desventajas en las relaciones premaritales

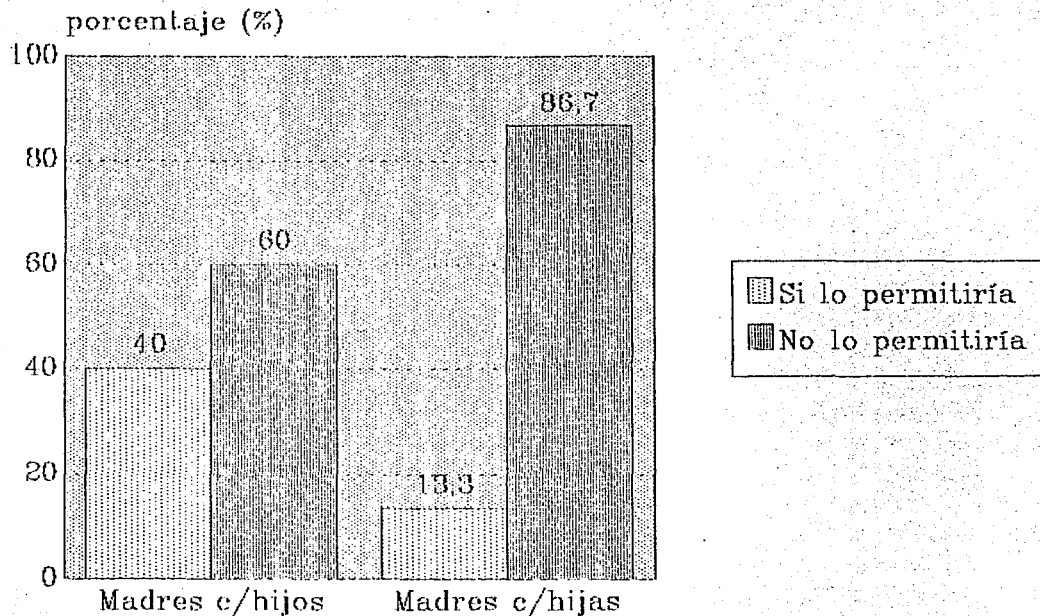


Figura 7

Opiniones de las madres en cuanto a permitir tener relaciones premaritales a sus hijos(as)

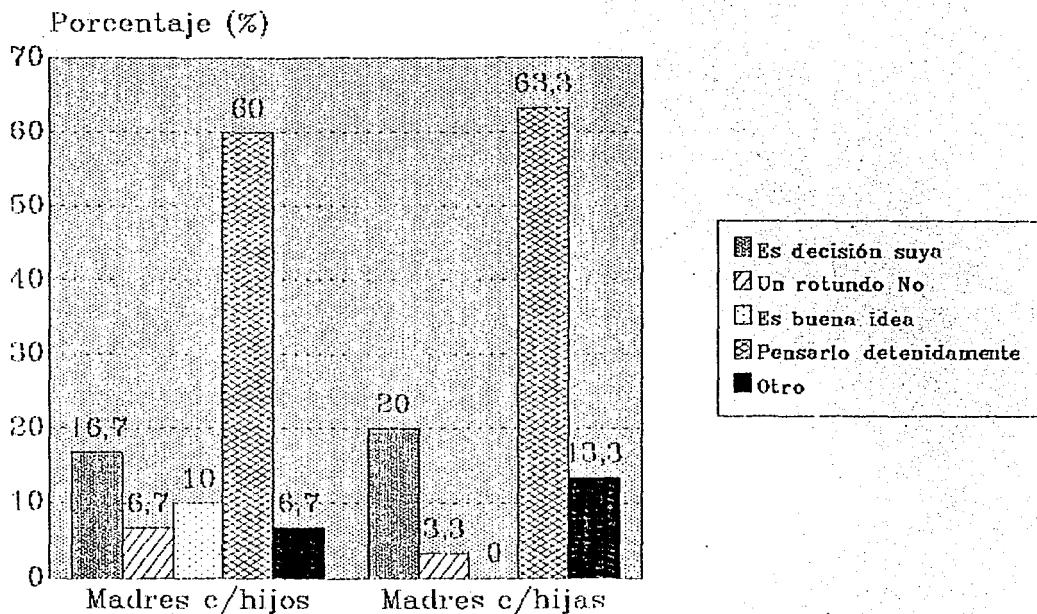


Figura 8

Actitudes de las madres ante la idea de que un hijo (a) exprese el deseo de tener relaciones premaritales.

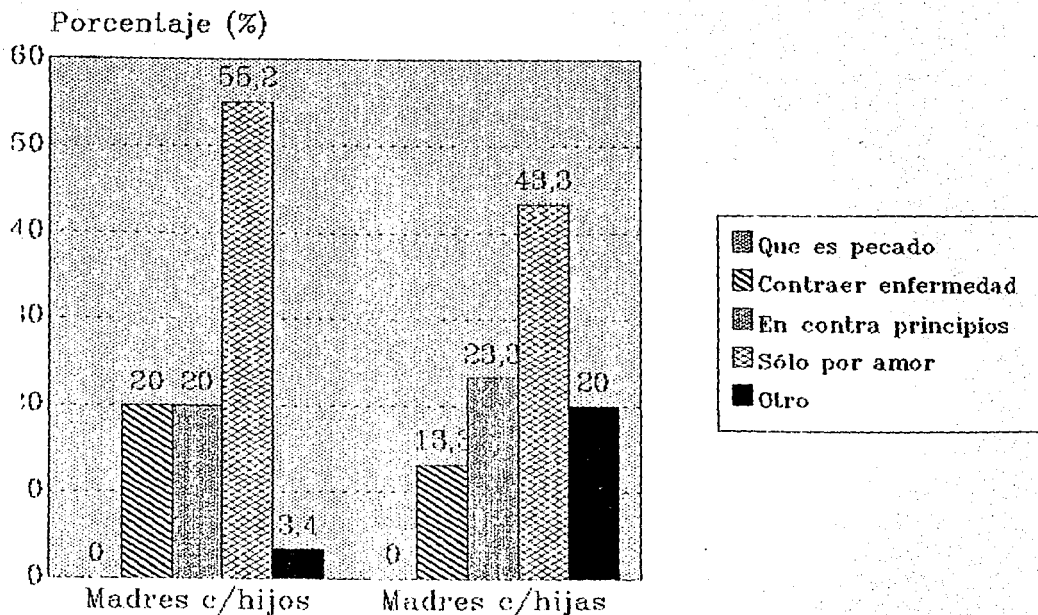


Figura 9

Opinión de las madres para negar las relaciones premaritales a sus hijos(as)

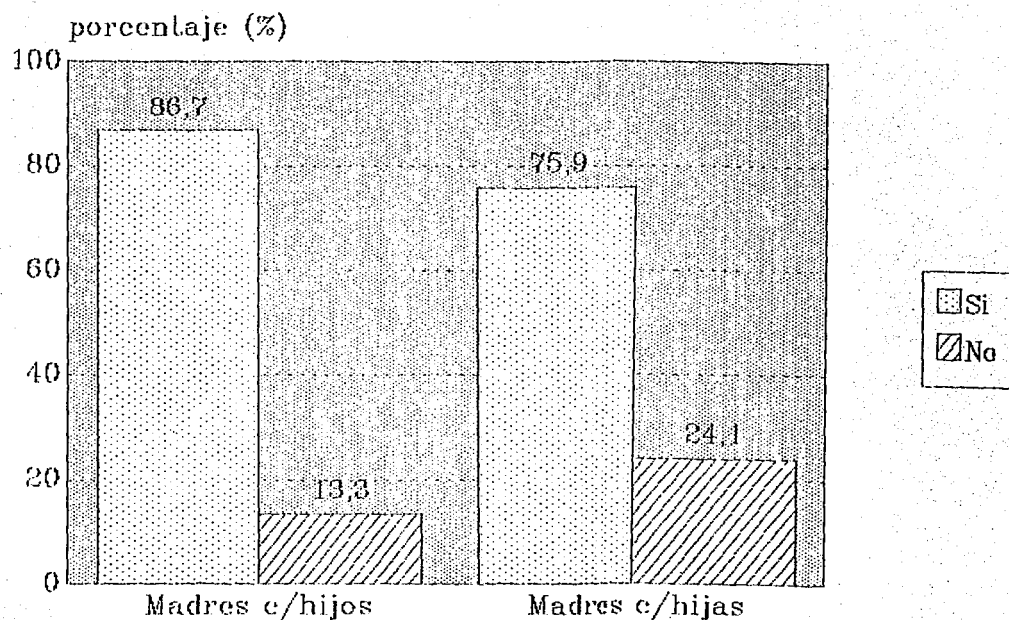


Figura 10a

Opinión de las madres en lo referente a que las relaciones premaritales representan una falta de respeto fuera de la casa.

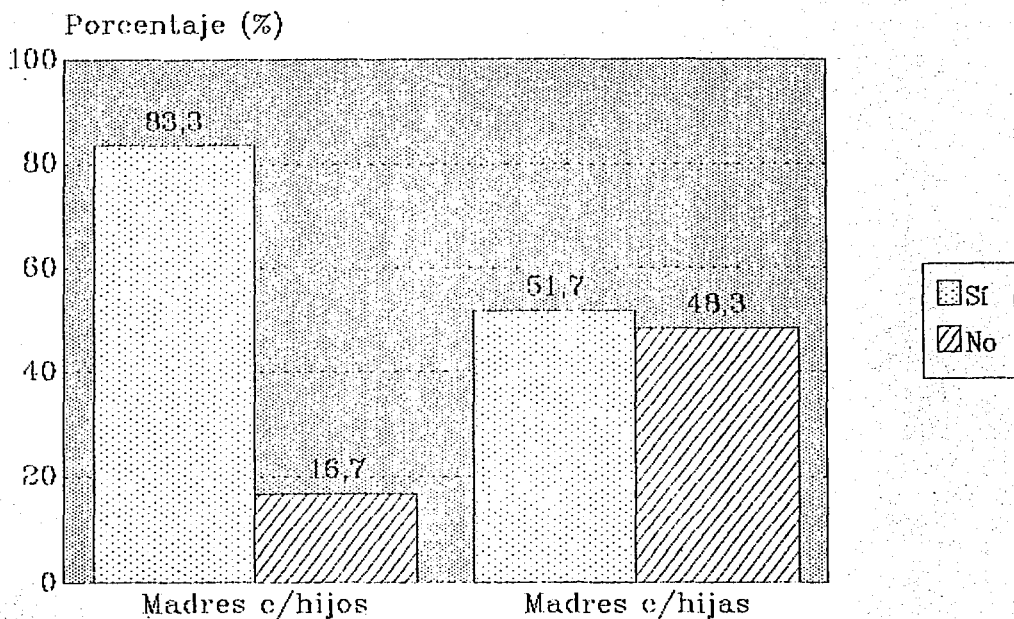


Figura 10b

Opinión de las madres en lo referente a que las relaciones premaritales representan una falta de respeto fuera de la casa.

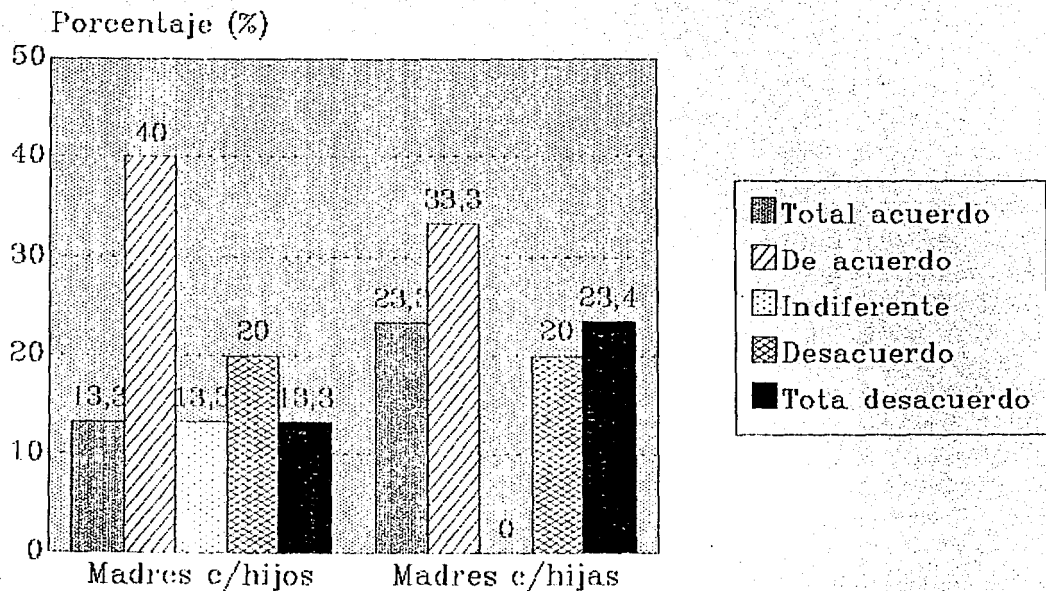


Figura 11

Actitudes de las madres ante la idea de que al tener relaciones premaritales se presenta un sentimiento de culpa hacia los padres

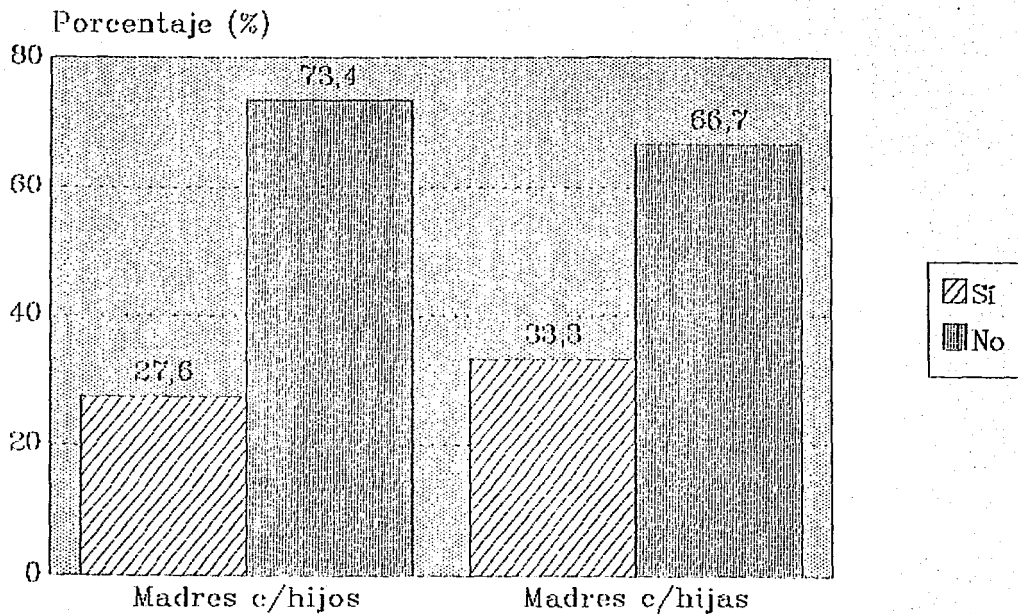


Figura 12a

Madres que han buscado alguna guía para orientar a sus hijos(as) sobre sexualidad

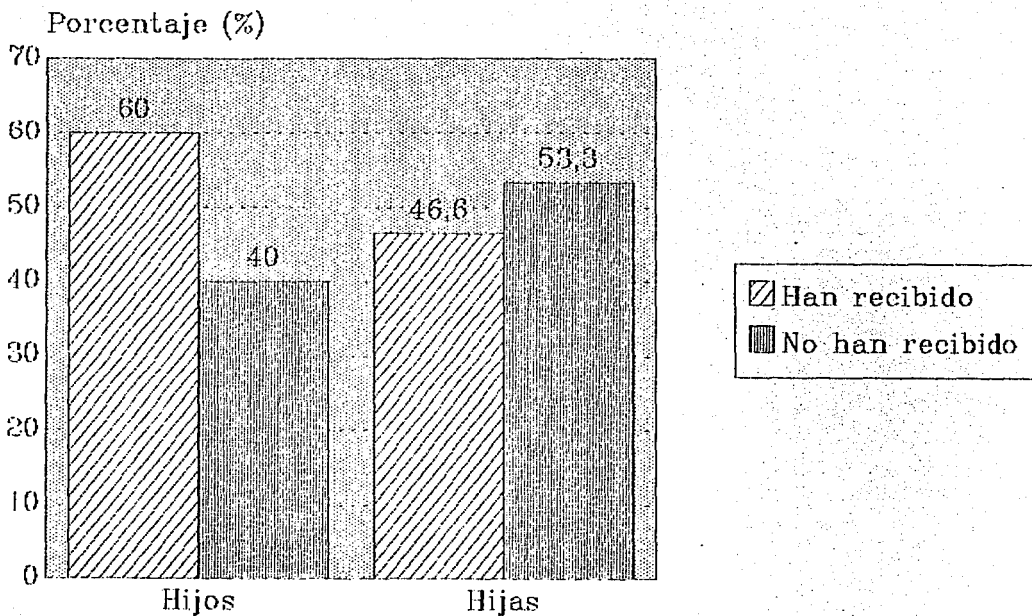


Figura 12b

Información que han recibido los hijos(as) por parte de sus padres.

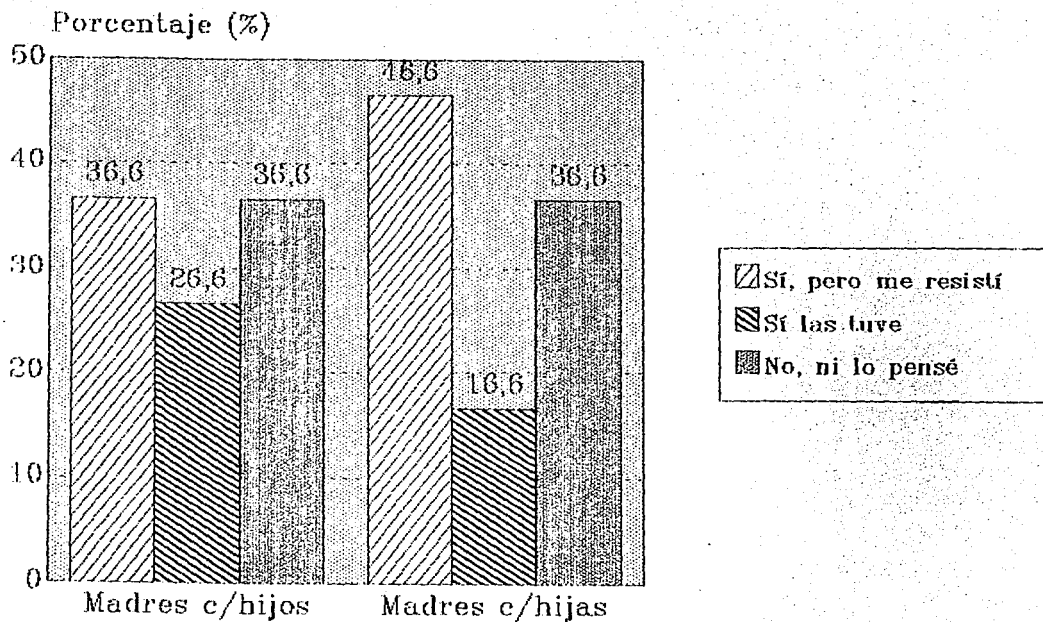


Figura 13

Actitudes de las madres acerca del deseo de tener relaciones premaritales

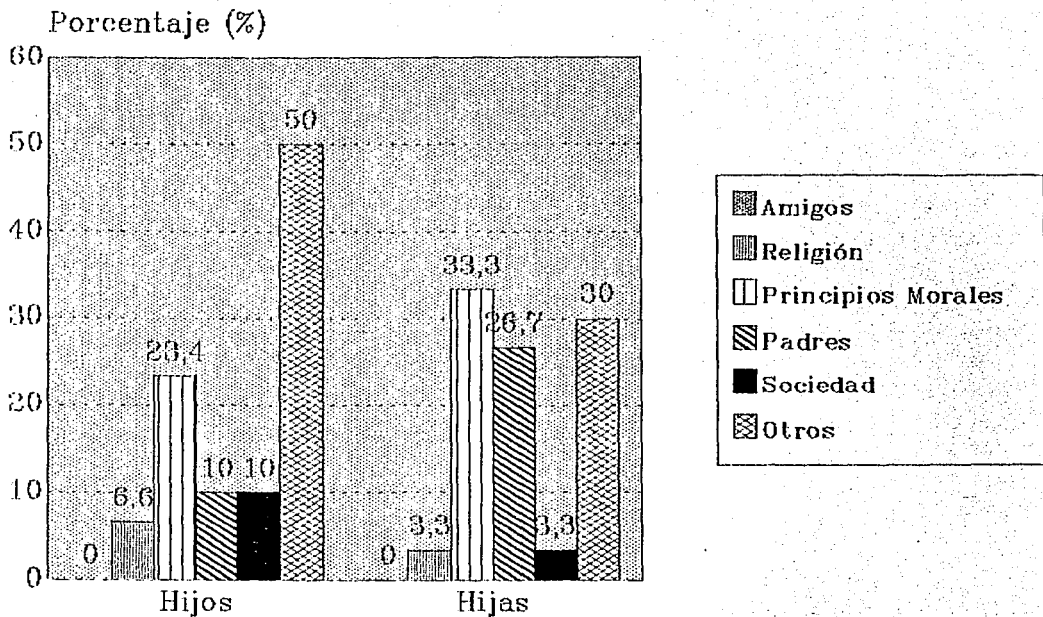


Figura 14

Opinión de los hijos en cuanto a la importancia de los factores sociales en relación con las relaciones premaritales

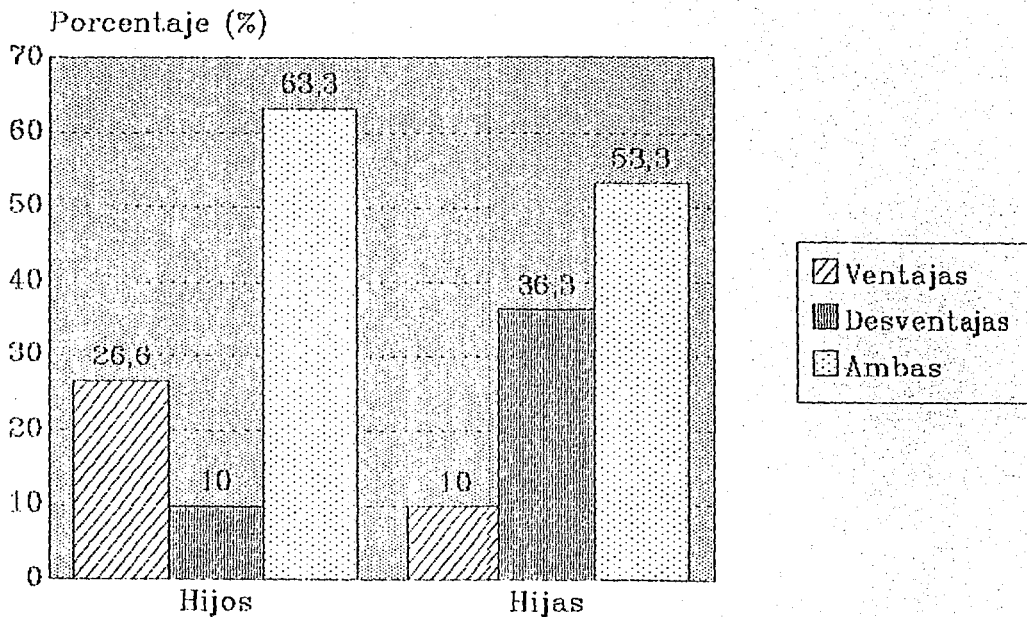


Figura 15

Opinión de los hijos(as) en cuanto a los efectos de una relación sexual premarital.

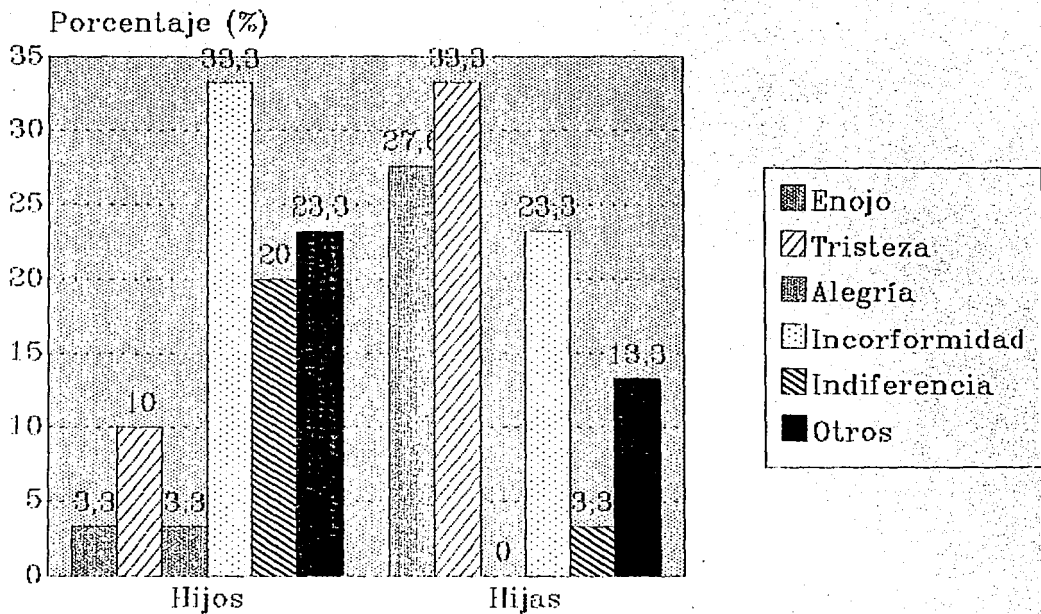


Figura 16

Reacción de los padres hacia las relaciones premaritales según sus hijos(as)

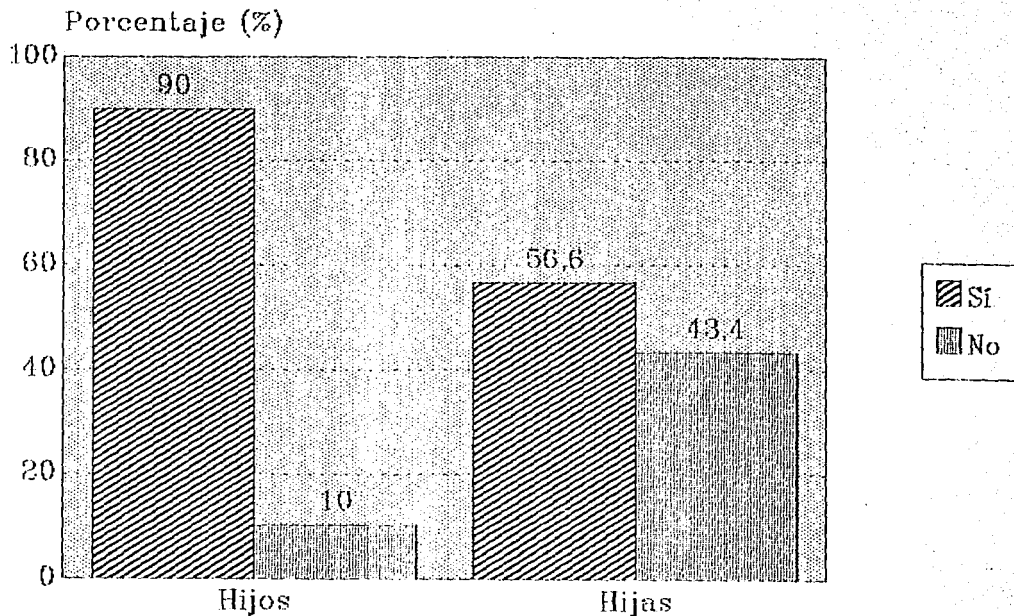


Figura 17a

Hijos e hijas actuando como padres. Aceptación de que sus hijos varones tengan relaciones premaritales

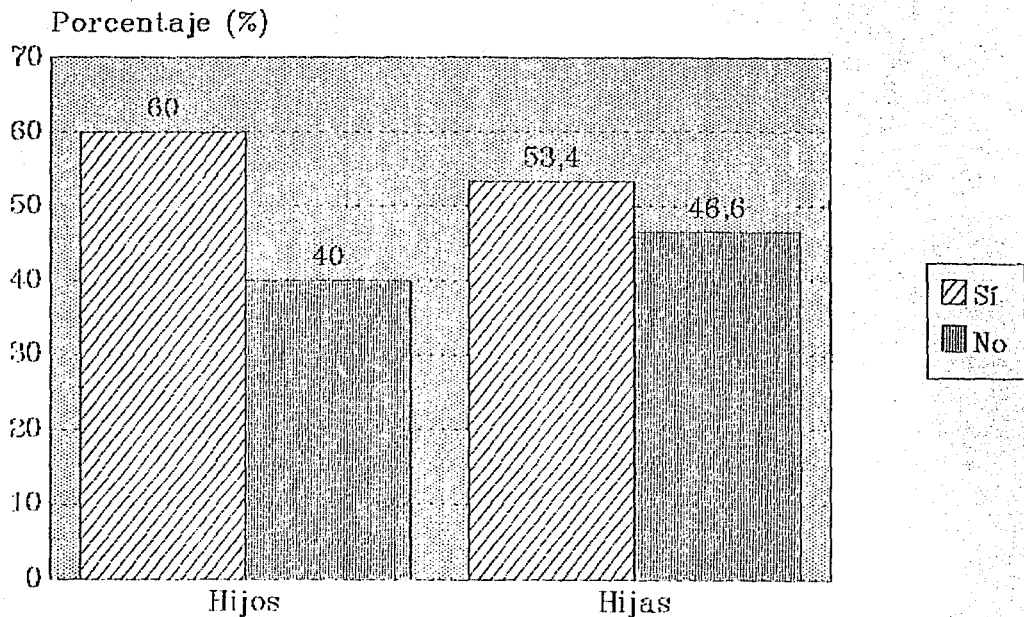


Figura 17b

Hijos e hijas actuando como padres. Aceptación de que sus hijas tengan relaciones premaritales.

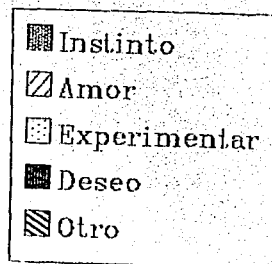
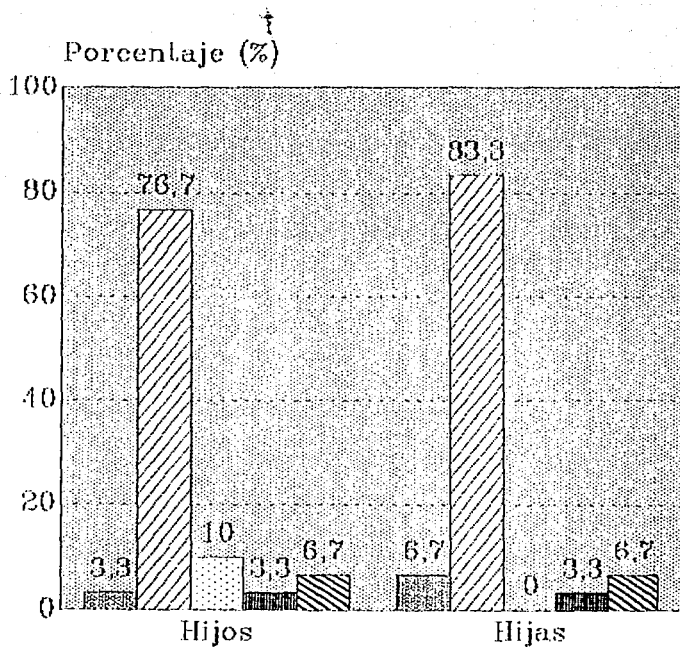


Figura 18

Motivo que llevaría a los hijos(as) a tener relaciones sexuales premaritales.

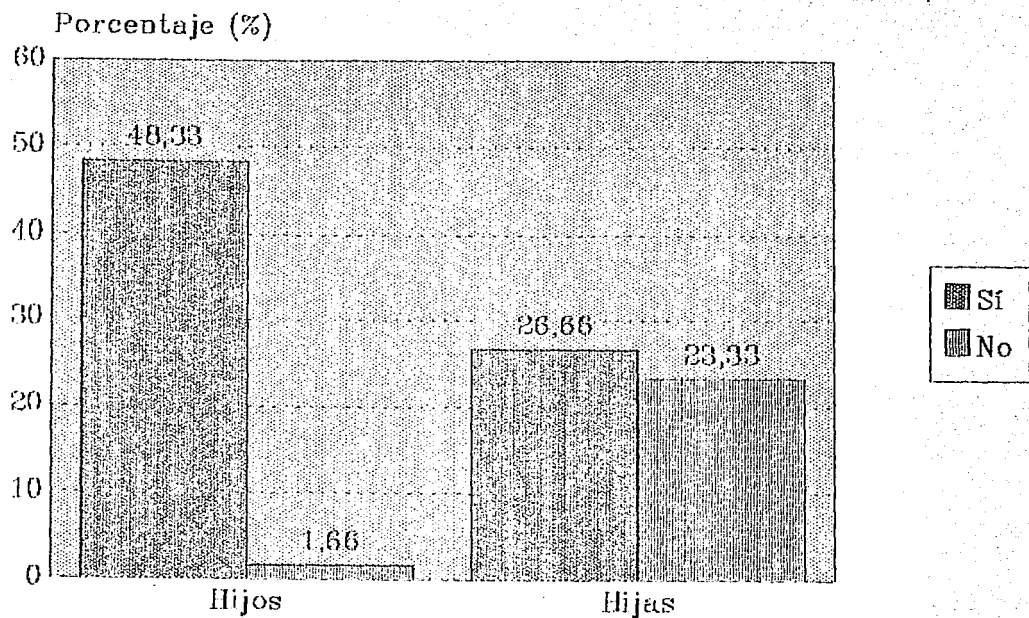


Figura 19

Aceptación de los hijos(as) hacia las relaciones sexuales premaritales.

BIBLIOGRAFIA.

- Abutia, A. : Los Valores De Los Mexicanos. México : Entre La Tradición Y La Moralidad. México, Fomento De Cultura Banamex, A.C., 1986.*
- Alvarez, G.H. : La Conducta Sexual Del Mexicano. México, Grijalbo, 1985.*
- Alvarez, G.J. : Elementos De Sexología. México, Interamericana, 1983.*
- Bardwick, J. : Psicología De La Mujer. Madrid, Alianza, 1980.*
- Barragán, M.F. La Educación Sexual : Guia Teórica Y Práctica. Barcelona, Paidós, 1990.*
- Beach, Y Ford, C.S : Conducta Sexual. Barcelona, Fontanella, 1980.*
- Beauvior, S. : El Segundo Sexo. La Experiencia Vivida. Buenos Aires, Siglo xx, 1977.*
- Bejin, A. : El Poder De Los Sexólogos Y La Democracia Sexual. Informe Bibliográfico No. 19, Marzo, 1985.*
- Berne, E. : Hacer El Amor. Bogotá, Circulo De Lectores, 1975.*
- Berrigete, C.A. : Sexo, Violencia Y Drogas : Un Conflicto Generacional. México, SAMO, 1987.*
- Bonnin, B.E. : Moral Cristiana En El Mundo Actual. México, ONIR, 1988.*
- Burt Y Meeks. : Educación Sexual. Buenos Aires, Espasa Calpe, 1976.*
- Cagnon, J.H. : Sexualidad Y Cultura. Barcelona, Gedisa, 1981.*
- Careaga, M.I. Cadwich. B. : "Marital And Family Role Satisfaction". Journal Of Merriage And The Family. Vol. 38, P.P 431- 439, 1976.*
- Cohen, J. : Enciclopedia De La Vida Sexual De La Fisiología A La Psicología. Barcelona, Morata, 1978.*

- Consejo Nacional De Población. : La Educación De La Sexualidad Humana, Sociedad Y Sexualidad. Vol. I. CONAP, México, 1982.
- Corripio, A. : Moral Y Sexualidad. México, Parroquial, 1989.
- Díaz, G.R. : Estudios De Psicología Del Mexicano. México, Trillas, 1982.
- Ehrmann, L. : Premarital (Dat) Sexual, Behavior And Sex Codes Of Conduct Whit Acquaintances, Friends And Lovers. Soc. Forces, 1960.
- Erlich, M. : Los Esposos, Las Esposas Y Sus Hijos. México, Trillas, 1989.
- Gagnon, J. : Sociedad Y Cultura. MÉXICO, Pax, 1977.
- Giese, H. : Sexología : El Hombre, El Sexo, La Sociedad : Exposición De La Vida Sexual De Nuestro Tiempo. México, Cajica, 1972.
- González, M. : Teología Moral II. Sexual. Departamento De Ciencias Religiosas. México, ULA, 1983.
- Hite, S. : El Informe Hite Sobre La Sexualidad Masculina. Barcelona, Plaza Janes, 1992.
- Hite, S. : Mujeres Y Amor. Barcelona, Plaza Janes, 1988.
- Hurlock, B.E. : Psicología De La Adolescencia. México, Paidós, 1987.
- Jhonson, E.W. : Lo Que Cambia En Ti Durante La Adolescencia. México, Pax, 1980.
- Kahn, N Y Tordjam, G. S. : Sobre La Sexualidad. España, Laia, 1973.
- Katchadourian, D.T. Y Herant, A. Las Bases De La Sexualidad Humana. México, Continental, 1980.
- Klemer, H.R. : Marriage And Relationships. New York, Harper Row, 1982.
- Klemer, R. : Encuentro Del Hombre- Mujer. México, Paxmex, 1982.
- Labrot, M. : La Liberación Sexual. Barcelona, Paidós, 1977.

- Lafora, G.R. Y Comas, M. : La Educación Sexual Y La Coeducación De Los Sexos. México, Lozada, 1977.
- López, I.J. : Educación Sexual. México, Universo, 1973.
- Masters, W.H., Johnson, V.E. Y Kolodny, R.C. : La Sexualidad Humana. Barcelona, Grijalbo, 1990.
- McCary, J.L. : Sexualidad Humana. México, Manual Moderno, 1983.
- Miller, I.R. : Sube Y Baja ¿Quién Esta Arriba?. México, Edivisión, 1985.
- Neira, G. : Explorando Las Sexualidades Humanas. México, Trillas, 1984.
- Orozco, D.A. : El Pudor. México, Fondo De Cultura Económica, 1977.
- Papalia, D.I. Y Wendkos, S. Desarrollo Humano. Unidad 13. México, Mac Graw Hill, 1986.
- Piret, R. : Psicología Diferencial De Los Sexos. Buenos Aires, Kapelusz, 1985.
- Ramírez, S. : El Mexicano, Psicología De Sus Motivaciones. México, Grijalbo, 1983.
- Ramírez, S. : Patrones Culturales En La Vida Genital Y Procreativa De La Mujer Particularmente En México. En : Urrieta. Imagen Y Realidad De La Mujer. México, Grijalbo, 19775.
- Reich, W. : Juventud Y Sexo. México. Yug, 1982.
- Reich, W. : La Revolución Sexual. México, Roca, 1980.
- Reinisch, J.M. : Informe Kinsey. Sobre Sexo. España, Paidós, 1992.
- Reiss, I.L. Adolescent Sexualite, Sex And The Filé Cycle. New York, Ed. W.W Oaks, G.A. Malchiode, E.I. Fiches, 1976.
- Russell, B. : Matrimonio Y Moral. Buenos Aires, Siglo xx, 1979.
- Sánchez, C.A. : Juventud En Extasis. México, Panorama, 1992.
- Schofield, M. : El Comportamiento Sexual De Los Jóvenes. Barcelona, Fontanella, 1982.

Vanrell, D.J. : Educación Sexual. México, Salvat, 1983.

Walster, E. Y Walster, G.W. : A New Look At Love. Canadá, Adison, 1988.